

Pasión



Boletín nº 52, enero 2026



Esmeralda en la mano, humilde broche,
tu sagrada belleza se perfila
bajo la débil rama plata y lila,
en la túnica fría de la noche.
Varón del cielo, lirio sin reproche;
temblor de sangre y paz que leve oscila
una cruz carga y en la fiel pupila,
de amoroso caudal, blando derroche.
Tu lisa espalda curva y reverencia
una morada flor de hojas cordiales
al polvo que del mundo se levanta.
Artesano de luz y de paciencia,
fe devolviendo, serenando males,
mientras camina tu dichosa planta.

Juan Sierra



CARTA DEL HERMANO MAYOR <i>Juan Pablo Fernández Barrero</i>	2
CARTA DEL DIRECTOR ESPIRITUAL <i>Rvdo. P. D. Pedro Juan Álvarez Barrera</i>	6

CULTOS 8

CULTOS 2025	8
CULTOS SEMANA SANTA 2026	27
JUBILEO 2025 <i>Rvdo. D. Marcelino Manzano Vilches</i>	28

CARIDAD 32

AYÚDANOS A ACERCAR SU MIRADA A QUIEN LA NECESITA <i>Jesús Maza Burgos</i>	32
SER LAS MANOS DEL SEÑOR <i>Íñigo Sánchez Jiménez</i>	35

FORMACIÓN 38

FORMACIÓN EN 2025	38
PLAN DE FORMACIÓN 2026	39
DILEXI TE <i>Rvdo P. D. Alfonso Muruve Fernández-Piedra</i>	41

PASIÓN EN EL TIEMPO 44

LA JUVENTUD DE PASIÓN EN EL JUBILEO DE ROMA <i>Salvador Alegre Albendea</i>	44
LA CALLE DE LA PIMIENTA <i>Manuel García Félix</i>	47
LA COURONNE N.1 <i>Dorantes Harness</i>	49
LA HERMANDAD DE PASIÓN Y LA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA <i>Juan Cartaya Baños</i>	52
CAYETANO GONZÁLEZ POR CAYETANO GONZÁLEZ <i>Cayetano González Gómez</i>	58
APOTEOSIS EUCARÍSTICO <i>José Roda Peña</i>	61
RAFAEL LAFFÓN, DEVOTO DEL SEÑOR DE PASIÓN	64
UNA BRÚJULA EN EL ALMA QUE SIEMPRE APUNTA AL SALVADOR <i>Miguel Ángel Toledo y José Ramón Fernández</i>	67

NOTICIAS 73

Edita

Archicofradía del Santísimo Sacramento
y Pontificia y Real de Nazarenos de Nuestro
Padre Jesús de la Pasión y Nuestra Madre
y Señora de la Merced

Hermano Mayor

Juan Pablo Fernández Barrero

Coordinador del boletín

Juan Miguel Pereda Lozano

Fotografías

David Arias Pozo

Diseño y maquetación

Juan Pablo Navarro Rivas - Maratania

Impresión

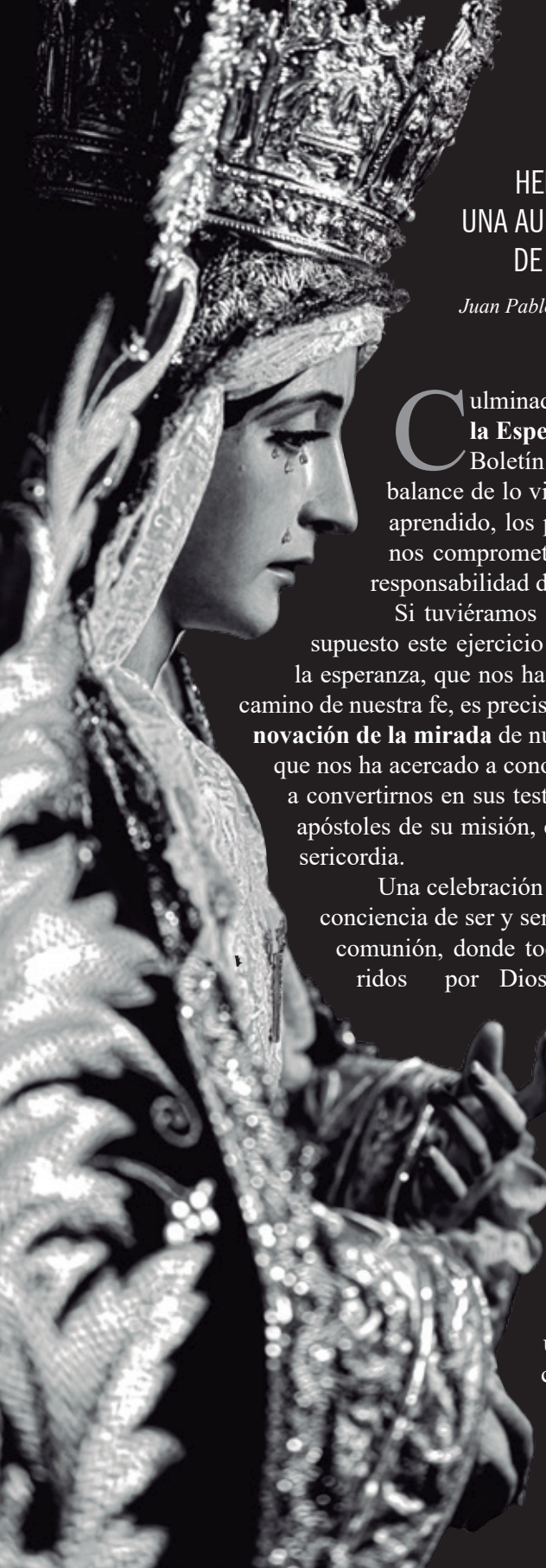
Páginas del Sur



Nota

Se prohíbe la reproducción de los textos y fotografías sin el consentimiento expreso de la Hermandad. Se reserva el derecho de publicar cualquier trabajo, así como de resumirlos o extractarlos cuando lo considere oportuno.

Depósito legal: SE 585 0 1989



CARTA DEL HERMANO MAYOR UNA AUDAZ RENOVACIÓN DE LA MIRADA

Juan Pablo Fernández Barrero



Culminado el intenso y fructífero **Año Jubilar de la Esperanza**, volvemos a tener en las manos el Boletín anual que nos reúne y nos permite hacer balance de lo vivido, dejando grabados para el futuro lo aprendido, los propósitos, la memoria y la historia que nos compromete y nos identifica con el privilegio y la responsabilidad de ser hermanos de Pasión.

Si tuviéramos que definir en pocas palabras lo que ha supuesto este ejercicio señalado por la celebración jubilar de la esperanza, que nos ha despertado como un viento nuevo en el camino de nuestra fe, es precisamente habernos ofrecido una **audaz renovación de la mirada** de nuestra condición de cristianos y cofrades, que nos ha acercado a conocer mejor a Jesús de Pasión para aspirar a convertirnos en sus testigos, en agentes de su buena noticia, en apóstoles de su misión, en testimonios vivos de esperanza y misericordia.

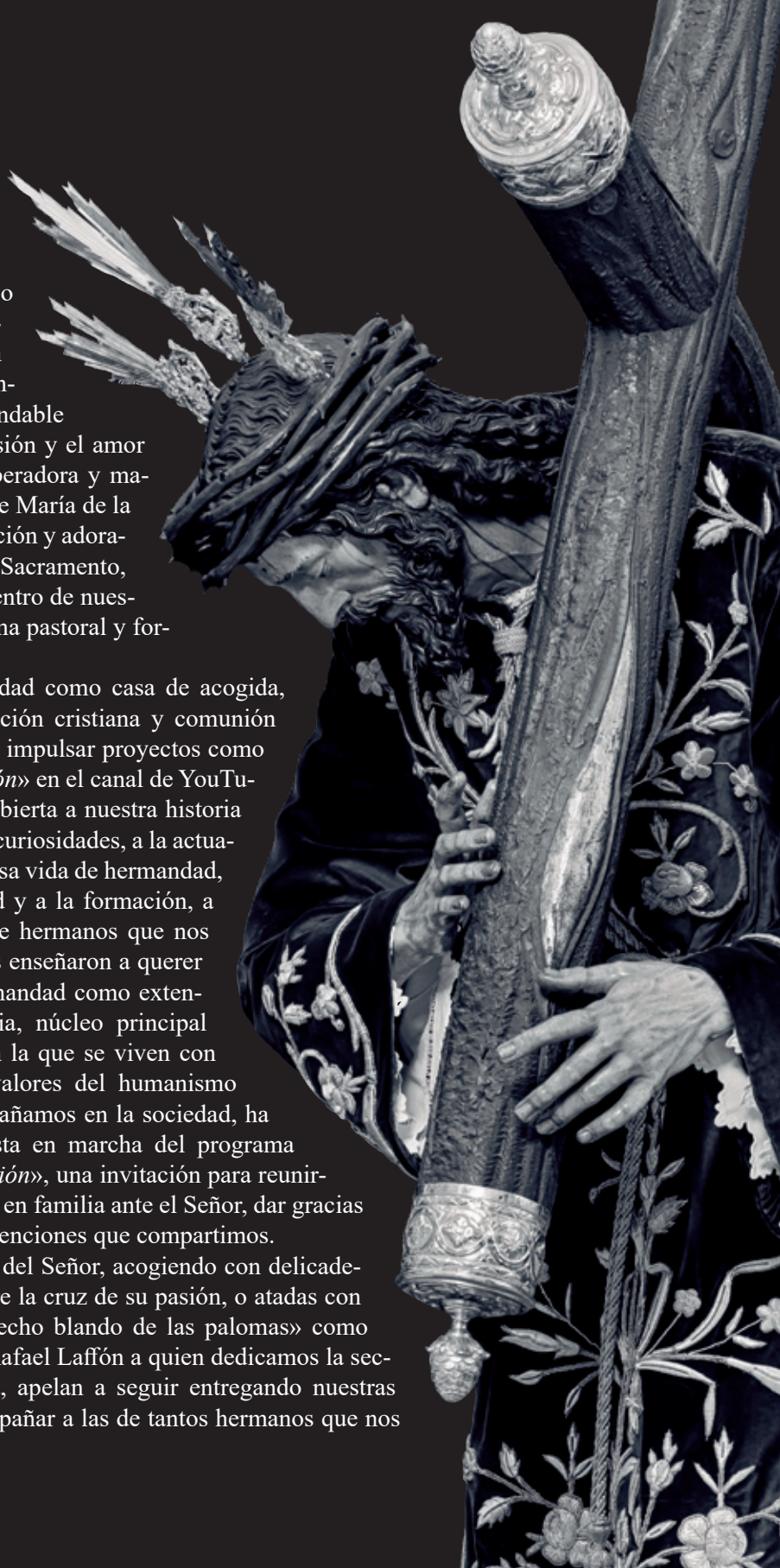
Una celebración que nos ha permitido con claridad tomar conciencia de ser y sentirnos iglesia que camina y peregrina en comunión, donde todos y cada uno somos necesarios, queridos por Dios y llamados por nuestro nombre. Y una oportunidad para definir también con certeza el significado y el carisma propio de vivir nuestra fe como hermanos de esta gran familia, de esta realidad de la iglesia y las hermandades y de nuestra Archicofradía Sacramental de Pasión, sintiéndonos animados por el ministerio y el patrocinio de nuestro querido pastor el Arzobispo de Sevilla.

En esta misión vivimos también un nuevo tiempo marcado por nuevas iniciativas que conviven con el camino de la excelencia en la tradicional, brillan-

te y solemne celebración de nuestros cultos, en los que hemos contado con el magisterio de insignes sacerdotes que nos han ayudado a profundizar en el insondable misterio de la pasión y el amor de Dios, en la liberadora y maternal presencia de María de la Merced, en la oración y adoración al Santísimo Sacramento, primer titular y centro de nuestro nuevo programa pastoral y formativo.

La hermandad como casa de acogida, escuela de formación cristiana y comunión nos ha animado a impulsar proyectos como *«Huellas de Pasión»* en el canal de YouTube, una ventana abierta a nuestra historia rica en detalles y curiosidades, a la actualidad de una intensa vida de hermandad, a la espiritualidad y a la formación, a los testimonios de hermanos que nos precedieron y nos enseñaron a querer al Señor. La hermandad como extensión de la familia, núcleo principal de la sociedad en la que se viven con naturalidad los valores del humanismo cristiano que extrañamos en la sociedad, ha inspirado la puesta en marcha del programa *«Familias de Pasión»*, una invitación para reunirnos y rezar juntos en familia ante el Señor, dar gracias y pedir por las intenciones que compartimos.

Las manos del Señor, acogiendo con delicadeza y mansedumbre la cruz de su pasión, o atadas con la «ternura del pecho blando de las palomas» como reza la prosa de Rafael Laffón a quien dedicamos la sección de literatura, apelan a seguir entregando nuestras manos para acompañar a las de tantos hermanos que nos



esperan. En esa misión hemos relanzado un programa de voluntariado con siete áreas de actuación, en los que casi ochenta hermanos y hermanas están llevando la misericordia del Señor a mayores, enfermos hospitalizados, niños, internos penitenciarios, desempleados, migrantes y familias que precisan de lo más básico, y apoyo psicológico a enfermos y sus familias.

Por ellos y para obtener los recursos necesarios para atender los programas de la Fundación Asistencial, celebraremos el sábado 14 de febrero una Gran Fiesta Benéfica en la que debemos estar todos y en la que agradeceremos la inmensa labor de estos hermanos.

Las diversas comisiones de la Junta Consultiva (pastoral, patrimonio, economía, caridad y comunicación) trabajan con entusiasmo, lo que les agradecemos de corazón, en el diseño y desarrollo del programa formativo y en la misión evangelizadora de todo lo que hacemos; en la identificación de necesidades y priorización de un ambicioso proyecto patrimonial encabezado por la restauración del paso del Señor, de la fachada de la Capilla Sacramental, de la Sala de Exposición, de unas nuevas andas de traslado y otras actuaciones; en la mejora de la gobernanza y de procesos normativos y contables; en múltiples acciones de la obra social y caritativa de la Fundación; y finalmente en mantenernos informados de las noticias, actualidad y nuevas iniciativas de comunicación.

Esta edición del Boletín nos ofrece una visión excepcional de cómo la hermandad trata de servir a todos estos propósitos. A la habitual crónica gráfica de los cultos y actos celebrados en el año 2025,



«Hemos relanzado un programa de voluntariado con siete áreas de actuación, en los que casi ochenta hermanos y hermanas están llevando la misericordia del Señor a mayores, enfermos hospitalizados, niños, internos penitenciarios, desempleados, migrantes y familias que precisan de lo más básico, y apoyo psicológico a enfermos y sus familias»

enriquecida por las impresionantes fotografías de David Arias, y a la agenda de 2026, se suman la colaboración de D. Marcelino Manzano sobre los ecos del año jubilar, el análisis de nuestro querido hermano Alfonso Muruve sobre la Exhortación Apostólica «Dilexi te» del Santo Padre, el maravilloso testimonio del Jubileo de los Jóvenes en Roma que nos regala Salvador Alegre, nuestro Diputado de Juventud, y las deliciosas aportaciones a las secciones de *Memorias de Pasión* como la semblanza de D. José Sebastián y Bandarán por nuestro hermano Manuel García Félix, la noticia de la restauración de la Berlina de Gala por su restaurador Francisco Dorantes, la interesantísima anotación histórica de Juan Cartaya sobre la presencia de la hermandad en la evangelización de América, el oportuno homenaje al insigne maestro orfebre Cayetano González en el 50 aniversario de su fallecimiento, que celebraremos con una mesa redonda y una gran exposición cuya pieza central será el paso del Señor, la detallada descripción de la excepcional fábrica del retablo pórtico de la Capilla Sacramental recientemente saneada, apoteosis del rococó hispalense y verdadera catequesis monumental, que nos ofrece José Roda, o la emotiva conversación de dos hermanos de Pasión en la distancia. A todos ellos quiero agradecer su generosa colaboración.

Queridos hermanos, os invito y animo a venir y participar, a ocupar todos los espacios y las actividades de vuestra hermandad, a asistir a nuestros cultos, a las misas de hermandad semanales, a compartir este apasionante itinerario de fe, alegría del evangelio, misión y caridad, para que el Jueves Santo sea una cima esperada y una meta gozosa de nuestra misión renovadora.

Seguimos caminando esperanzados, ilusionados, reunidos en la oración y en la Eucaristía, juntos tras los pasos del Señor de Pasión que nos precede, arropados por las benditas manos maternas de Nuestra Madre y Señora de la Merced.

Feliz Navidad y Año Nuevo para
todos vosotros y vuestras familias.
Un fraternal y muy
fuerte abrazo de tu hermano
en el Señor ■

«Las manos del Señor, acogiendo con delicadeza y mansedumbre la cruz de su pasión, o atadas con la «ternura del pecho blando de las palomas» como reza la prosa de Rafael Laffón a quien dedicamos la sección de literatura, apelan a seguir entregando nuestras manos para acompañar a las de tantos hermanos»

CARTA DEL DIRECTOR ESPIRITUAL

*Rvdo. P. D. Pedro Juan Álvarez Barrera
Rector de la Iglesia Colegial del Divino Salvador*

En este curso pastoral hemos celebrado el II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular. Varios miembros de la Junta de Gobierno y hermanos hemos asistido a las distintas ponencias en la Catedral. Seguramente en la memoria nos quedará la Procesión Magna, donde participamos tantos cofrades y sevillanos.

Tras el congreso se plantea por nuestro pastor el Sr. Arzobispo la creación de un Observatorio de Piedad Popular en nuestra diócesis. Se propone como un órgano de animación, estudio, reflexión y asesoramiento de la piedad popular cuyos fines serían los siguientes:

- 1.- Promover el conocimiento y el estudio de la piedad popular en sus dimensiones teológica, pastoral, litúrgica, histórica, sociológica, artística y antropológica.
- 2.- Analizar y observar las expresiones de piedad, viendo sus valores y desarrollo.
- 3.- Promover la integración de la piedad popular en la vida de la iglesia.
- 4.- Colaborar con las hermandades y otras asociaciones en el crecimiento espiritual y eclesial.
- 5.- Elaborar estudios académicos y pastorales sobre la práctica y expresiones de la piedad popular.
- 6.- Documentar todas las prácticas de piedad popular en nuestra diócesis.
- 7.- Promocionar a agentes con formación para que trabajen en este ámbito.
- 8.- Servir de asesoramiento a las parroquias, hermandades, consejos, directores espirituales y juntas de gobierno.

Yo resumiría estos objetivos en los propósitos que inspiran las conclusiones del Congreso, y que son fundamentalmente redescubrir la mirada transformadora de Dios en las imágenes que nos llevan a la contemplación, la liturgia y los cultos como



centro de la vida de hermandad, redefinir la misión y el testimonio de las hermandades hoy y ser fermento en medio del mundo, buscar una nueva dimensión de la caridad haciendo presente el amor de Dios, impulsar la formación en las hermandades desde el encuentro con Cristo para dar razón de nuestra fe y de la esperanza en el mundo de hoy, y contar con un foro de estudio permanente de los cambios sociales y de la realidad en la que vive la iglesia.

Definitivamente no podemos vivir solo del pasado y de las tradiciones, el mundo de hoy cambia, los jóvenes tienen nuevas inquietudes y son el futuro de las hermandades. Debemos ofrecer respuestas a los hombres y mujeres de hoy, como la dimos en el pasado. Tenemos que renovarnos a la luz del evangelio para llevar a Jesús de Pasión a la vida y a los corazones de nuestros hermanos y de la sociedad. No podemos caer en la tentación de ser un museo sin alma, una reliquia vacía, una asociación cultural, un anacronismo hueco o una bella atracción turística.

Que el Señor de Pasión y Nuestra Madre y Señora de la Merced transformen nuestra vida y nuestra misión para ser apóstoles de Cristo, agentes de evangelización y testimonio del amor de Dios. ■

Hemos celebrado el II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular, cuya Procesión Magna quedará en la memoria. De él surge el propósito de crear un Observatorio de Piedad Popular en la diócesis, como espacio de estudio, formación y asesoramiento. Inspirados por el Congreso, se busca redescubrir la mirada de Dios en nuestras imágenes, renovar la misión de las hermandades, contar con un foro de estudio permanente de los cambios sociales y de la realidad en la que vive la iglesia.



CULTOS 2025



VENERACIÓN
3, 4 Y 5 DE ENERO



TRASLADO
6 DE ENERO



NOVENA

DEL 10 AL 18 DE ENERO

Y FUNCIÓN SOLEMNE

19 DE ENERO

El viernes 10 dio comienzo la Novena con la particularidad de desglosarse en tres Triduos consecutivos con predicaciones a cargo del M. Iltr. Sr.

D. Manuel Sánchez Sánchez, Canónigo de la Catedral y Párroco de la Blanca Paloma y Nuestra Señora de la Candelaria de Sevilla; Rvdo. Sr. D. Ignacio del Rey Molina, Párroco de Nuestra Señora de Consolación de Aznalcóllar y Arcipreste de Sanlúcar la Mayor y el M. Iltr. N. H.

D. Eduardo Martín Clemens, Canónigo de la Catedral, Delegado Diocesano de Misiones y Párroco de Santa Cruz, respectivamente. La Solemne Función estuvo presidida por el Sr. Arzobispo de Sevilla.







BESAPIÉS DEL SEÑOR

DEL 12 DE ABRIL (SÁBADO
DE PASIÓN) AL 13 DE ABRIL
(DOMINGO DE RAMOS)



TRASLADO DEL SEÑOR A SU PASO

14 DE ABRIL
(LUNES SANTO)



JUEVES
SANTO
17 DE ABRIL





JUEVES SANTO
ESTACIÓN DE
PENITENCIA
17 DE ABRIL















TRIDUO SACRAMENTAL DEL 5 AL 7 DE JUNIO

Y FUNCIÓN PRINCIPAL 8 DE JUNIO

La predicación estuvo a cargo del Rvdo. P. D. Francisco Moreno Aldea, Presbítero y Párroco de la Anunciación de Nuestra Señora y S. Juan XXIII. El Triduo culminó el Domingo de Pentecostés con la Función Principal de Instituto presidida por el Rvdo. Sr. D. Pedro Juan de Dios Álvarez Barrera, Rector de la Iglesia Colegial del Divino Salvador y Director Espiritual de nuestra Hermandad.



PRESENTACIÓN DE LOS NIÑOS A LA VIRGEN 12 DE SEPTIEMBRE



BESAMANO DE
NUESTRA MADRE
Y SEÑORA DE
LA MERCED

DEL 13 AL 14 DE SEPTIEMBRE



TRIDUO EN HONOR
DE NUESTRA
MADRE Y SEÑORA
DE LA MERCED

DEL 21 AL 23 DE SEPTIEMBRE

Y FUNCIÓN
SOLEMNE

24 DE SEPTIEMBRE

Presididos
respectivamente
por el Rvdo. Fray
Miguel Ángel Aguado
Mesa, Mercedario
Consejero Provincial
de Castilla y Vocal
de la Fundación La
Merced Migraciones
y el Sr. D. Teodoro
León Muñoz, Obispo
Auxiliar de Sevilla.





SANTA MISA EN HONOR DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DEL ROSARIO

8 DE OCTUBRE



MISA EN HONOR AL
SANTÍSIMO CRISTO DE LA
HUMILDAD Y PACIENCIA,
PATRONO DE LA OBRA PÍA

29 DE OCTUBRE



2 y 3 de enero: Besapié del Señor.

4 de enero: Misa y traslado al altar de Novena.

9 al 17 de enero: Novena.

18 de enero: Función Solemne.

19 de enero: Misa y traslado del Señor a la Capilla Sacramental.

18 de febrero (Miércoles de Ceniza): Misa de imposición de la Ceniza.

27 de marzo (Viernes de Dolores): Misa y traslado de Nuestra Madre y Señora de la Merced a su paso de salida.

28 y 29 de marzo (Sábado de Pasión y Domingo de Ramos): Besapié del Señor.

30 de marzo (Lunes Santo): Misa y traslado del Señor a su paso de salida.

2 de abril (Jueves Santo): Besapié del Cristo de la Humildad y Paciencia. Misa in Coena Domini. Procesión Claustral previa a la Estación de Penitencia a la S. I. C.

3 de abril (Viernes Santo): Adoración del Santísimo.

5 de abril (Domingo de Resurrección): Misa de Pascua.

6 de abril (Lunes de Pascua): Misa y traslado de las Sagradas Imágenes a la Capilla Sacramental.

21, 22 y 23 de mayo: Triduo Sacramental.

24 de mayo (Domingo de Pentecostés): Función Principal de Instituto.

4 de junio: Solemne Procesión del Corpus Christi.

11 de septiembre: Presentación de los niños a Nuestra Madre y Señora de la Merced.

12 y 13 de septiembre: Besamano de Nuestra Madre y Señora.

21, 22 y 23 de septiembre: Triduo.

24 de septiembre: Función Solemne. en honor de nuestra Titular.

7 de octubre: Misa en honor de la Virgen del Rosario.

28 de octubre: Misa en honor del Cristo de la Humildad y Paciencia.

27 de noviembre: Misa de Réquiem por nuestros hermanos difuntos.



JUBILEO 2025: Cofrades y peregrinos de esperanza

Rvdo. D. Marcelino Manzano Vilches
Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías

Siguiendo una antigua tradición, como cada 25 años el papa Francisco, de feliz memoria, convocó un año jubilar con un claro mensaje central: la esperanza. Basándose en las palabras de San Pablo en su Carta a los Romanos, ante todo el objetivo era que todos los cristianos y, más aún, todos los hombres y mujeres del mundo que necesitan tanto un apoyo, un asidero, una luz y una meta, conozcan y experimenten que nuestra esperanza es Jesucristo, el Hijo de Dios, nuestro Señor y Salvador, y que esa esperanza nunca defrauda. Por ello, el papa Francisco nos exhortaba a que todos tuviéramos un encuentro vivo y personal con Jesucristo, a partir de una conversión de nuestra vida, un redescubrimiento (un primer descubrimiento para tantos, en realidad) de un tesoro, de una perla escondida, ante la que cualquier otra cosa carece de valor (Mt 13, 44 ss.). Así, el jubileo ha invitado a toda la humanidad a hacerse peregrina de esperanza, y encargando a todas las iglesias locales animar a la peregrinación y a obtener las indulgencias tradicionales, por cierto más actuales que nunca, pues más que nunca necesitamos de perdón, reconciliación y de volver a pensar en la vida futura que nos aguarda tras la vida terrena.

En nuestra archidiócesis de Sevilla, el jubileo ha tenido el más oportuno y hermoso prólogo en la celebración del II Congreso Internacional de Hermandades y Cofradías, pensado y convocado antes de ser promulgada la bula de indicción del jubileo, pero perfectamente amoldado a él en sus planteamientos, conclusiones y compromisos. El papa Francisco se implicó personalmente en este congreso con sus orientaciones y consejos, su apoyo y su aliento. Nunca agradeceremos suficientemente la cercanía del papa para con el Congreso de Sevilla. Así se dirigía a los cofrades reunidos en la Catedral mediante mensaje leído por el Sustituto de la Secretaría de Estado, Mons. Edgar Parra Peña: «Nuestra vida es un peregrinaje, una continua estación de penitencia que en la feliz expresión de san Manuel González podemos proponer como «un viaje de ida y vuelta, que empieza, el de ida, en Cristo y termina en el pueblo, y empieza en el pueblo, el de vuelta, y termina en Cristo» (...) Como pueblo en camino, en orden casi marcial, sea llevando su cruz, sea bajo el manto de su bendita Madre, sintamos que somos el campo de Dios, semilla del reino, y es en su presencia que volvemos a nuestras casas, para seguir transparentando ese regocijo, esa belleza, ese amor desbordante, que se comunica a nuestros hijos, a nuestras familias, amigos, vecinos. Es en ese momento íntimo, que pedimos a Jesús que les dé la fuerza de unirse a nosotros en este peregrinaje, de la procesión y de la vida, juntos seguiremos llevando a Cristo, sacándolo a la calle para que entre en todos los corazones.» (*Boletín de la Santa Sede, diciembre 2024*).

No podré olvidar jamás el regalo que el Señor nos hizo con la última audiencia que el papa Francisco nos concedió tras el congreso, en su residencia vaticana de Santa Marta, ya bastante enfermo pero haciendo un enorme esfuerzo por recibirnos, tal era el afecto que sentía por Sevilla, por su arzobispo D. José Ángel y por sus cofradías. Allí,

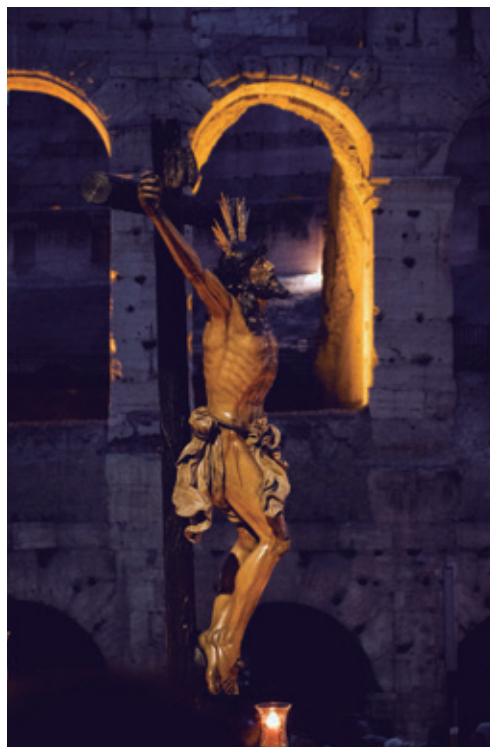


con gran dificultad para hablar, nos dijo: «Qué bien nos haría, a conclusión de este evento, que el eco del Congreso se escuchara sobre todo en el seno de las familias. Que se oyese como el atronador silencio de una oración que llega hasta las lágrimas, pues sale del corazón; sea ante la imagen del titular de su hermandad, que preside sus casas; sea ante el Sagrario de la parroquia o de su templo, sea en el cabecero del enfermo o en la compañía del anciano.» (*Boletín de la Santa Sede, febrero 2025*).

El papa Francisco falleció poco después de comenzar el jubileo, que en Sevilla se inició en la Catedral y que ha tenido también otros «lugares jubilares»: las basílicas de la Macarena, Gran Poder, Cachorro y María Auxiliadora; la Capilla de los Marineros en Triana; y también en Dos Hermanas (Valme), Utrera (Consolación), Lora del Río (Setefilla), Espartinas (Loreto) y Écija (Virgen del Valle). Durante este año numerosísimas peregrinaciones de parroquias, hermandades, grupos y particulares han visitado estos lugares, en los que se ha ofrecido el sacramento de la confesión y se ha celebrado la misa de peregrinos. El Señor, y también la Virgen Santísima, habrán sembrado mucha fe en esos corazones, y estoy seguro de que veremos (ya estamos viendo) los frutos.

Pero el centro del año jubilar, como ya indicaba la bula *Spes non confundit*, ha sido la ciudad de Roma y sus basílicas, donde han tenido lugar cientos y cientos de peregrinaciones de todo el mundo, destacando los encuentros universales organizados por la Santa Sede, concretamente por el Dicasterio para la Nueva Evangelización, y

«En nuestra archidiócesis de Sevilla, el jubileo ha tenido el más oportuno y hermoso prólogo en la celebración del II Congreso Internacional de Hermandades y Cofradías»



dedicadas a todas las realidades pastorales de la Iglesia: los jóvenes (con cifras similares a las de las Jornadas Mundiales de la Juventud), los enfermos, los profesionales sanitarios, los nuevos movimientos, los sacerdotes, los obispos, los seminaristas, la vida religiosa, los catequistas, los artistas, las familias, los pobres, los universitarios, los intelectuales, los comunicadores, los *influencers* de internet, etc. etc. Y, por supuesto, las Hermandades y Cofradías.

Merece mención aparte este especialísimo hito del Año Jubilar: la peregrinación a Roma de las hermandades de todo el mundo, que coincidió prácticamente con la elección e inicio del pontificado del nuevo papa, León XIV (quien retomó con plena ilusión y energía la actividad del jubileo). Por expreso deseo del papa Francisco y de Mons. Fisichella, viceprefecto del Dicasterio para la Nueva Evangelización (el prefecto de este dicasterio es el propio papa, por su propia constitución), Sevilla tuvo un fundamental protagonismo en este jubileo, formando parte de su comisión organizadora y aportando uno de sus más grandes tesoros, la imagen del Stmo. Cristo de la Expiración quien, en su paso procesional, formó parte de la Gran Procesión del 17 de mayo, una inenarrable experiencia de fe, de piedad, de belleza y de testimonio, especialmente cuando el Cristo que muere y resucita en Triana pasó junto al Coliseo, donde tantos mártires entregaron su vida por el Señor con tal de no negar su fe. Dos mil años después, el Cristo del Cachorro proclamaba la victoria de Dios, del amor, de la misericordia, del perdón y de la paz, sobre la violencia, el odio y la muerte que se cebó en los testigos confesores de Jesús. Junto al Coliseo, mientras sonaba la marcha «Amargura» (que tanto significa para los sevillanos) los peregrinos cofrades, sobre todo españoles, italianos e hispanoamericanos, mirábamos a Cristo sabiendo que sólo Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Nos dicen que más de mil sevillanos peregrinaron al jubileo universal de las hermandades.

«No olvidemos que la raíz bíblica del jubileo está en el perdón de las deudas y en el fin de las desigualdades entre los hijos de Dios»

En los demás jubileos romanos también ha tenido una gran presencia la archidiócesis de Sevilla, especialmente en el de los jóvenes, con enorme participación, y el de los nuevos movimientos, aunque en prácticamente todas las convocatorias la Iglesia de Sevilla se ha hecho presente.

La Catedral de Sevilla ha sido en este año el lugar de referencia de las celebraciones jubilares diocesanas. Análogamente a las convocatorias vaticanas, las distintas realidades pastorales han peregrinado de manera entusiasta en las celebraciones que ha presidido el Arzobispo, y en algunas ocasiones los obispos auxiliares. De esta manera, la Catedral ha reafirmado su condición de casa madre de la iglesia hispalense, a la par que ha



mostrado su intensa vida litúrgica y espiritual, que da sentido al inmenso patrimonio artístico que atesora. Las hermandades han celebrado su jubileo con la bendita imagen de la Esperanza de Triana, recibida en nuestra Catedral tras la conmovedora y crucial misión evangelizadora de su hermandad en el Polígono Sur (una de las acciones más importantes del año jubilar diocesano) para conmemorar el 75º aniversario del dogma de la Asunción. Hay que reseñar, asimismo, que las hermandades y los consejos de la archidiócesis han situado el jubileo como uno de los principales temas de formación en las muchas jornadas celebradas al efecto y de las que he tomado parte en gran número.

En este año 2025, las estaciones de penitencia de las hermandades de Sevilla, especialmente las que la realizan en nuestra Catedral, han revestido un especial carácter jubilar, recomendando vivamente desde la Delegación Diocesana de Hermandades la insistencia en la confesión penitencial previa a la estación de penitencia. En relación a esta intención, junto con el Cabildo Catedral y el Consejo de Hermandades pusimos en marcha el proyecto «Via Sacra», que ha enriquecido sobremedida el contenido y el clima espiritual del discurrir de los nazarenos por la Catedral, mediante las oraciones, meditaciones y la música sacra. Desde aquí quiero agradecer a las hermandades su compromiso y estamos muy contentos por el resultado, en la seguridad de que podemos seguir engrandeciendo este proyecto para que el nazareno de Sevilla tenga una profunda experiencia de fe y oración en su estación de penitencia con su cofradía.

La acción caritativa y social es también uno de los frutos del jubileo. Las hermandades, volcadas en esta dimensión, no cejan en la ayuda al necesitado. Pronto comenzará a funcionar el Centro para Personas sin Hogar, compromiso del Congreso de Hermandades y que, durante el año jubilar, ha tomado vuelo. No olvidemos que la raíz bíblica del jubileo está en el perdón de las deudas y en el fin de las desigualdades entre los hijos de Dios.

Pido al Señor de Pasión que siga iluminando los caminos de los peregrinos de esperanza, especialmente de los que aún le siguen buscando e imploran luz, justicia y sentido para sus vidas. Y los que le han encontrado, que no le dejen nunca. El Señor nunca defrauda, su esperanza es verdadera, su misericordia es eterna. Y pido a también a nuestra Madre y Señora de la Merced que, como Ella, seamos fieles y perseverantes discípulos de su Hijo. ■



FUNDACIÓN ASISTENCIAL

AYÚDANOS A ACERCAR SU MIRADA A QUIEN LA NECESITA

Jesús Maza Burgos

Teniente de Hermano Mayor • Director de la Fundación

La Navidad es un periodo de confraternización, recuerdos, y de alegría, con un poco de nostalgia porque nos vienen a la memoria imágenes y personas que ya han pasado. Y al menos para mí, también es un momento en el que hago balance, y trato de reflexionar, sobre lo que la vida me ha dado, pero también sobre lo que yo le he dado a la vida.

En ese balance, de vez en cuando la foto sale un poco desenfocada, y no por falta de voluntad, sino por falta de caminos. Me explico. A veces tenemos la intención loable de devolverle a la vida parte de lo bueno que día a día nos regala, y tratar de ayudar a las personas que nos necesitan. Pero es frecuente que nos quedemos solo en la intención porque no sepamos cómo hacerlo, o no encontremos el camino.

Y aquí es donde el Señor de Pasión nos indica qué podemos hacer. La vida de hermandad nos ofrece múltiples ocasiones para equilibrar nuestro balance vital. Él mismo, con Su caminar lento, con Su mirada misericordiosa, nos está marcando el sendero por el que debemos transitar, y ha puesto a nuestro alcance una forma muy sencilla de hacerlo. Nuestra Fundación Asistencial nos ofrece esa alternativa. Y lo hace de distintas maneras.

La primera y la más inmediata es incorporándote como socio: un hermano de Pasión debería formar parte de esta institución, y con ello, ayudar a que la mirada del Señor llegue a todos los rincones, allí donde sea necesaria.

Pero también dentro de ella, puedes incorporarte como voluntario a cualquiera de las líneas de ayuda que estamos llevando a cabo. Niños, jóvenes, personas mayores, enfermos, internos penitenciarios, desempleados.... Para cualquier colectivo desfavorecido o en riesgo, el Señor de Pasión ha puesto en nuestras manos una herramienta para acercarnos a ellos y estar a su lado, para ayudarles y llevar hasta ellos Su mirada.

Ten la seguridad que participar en nuestra Fundación te devolverá con creces cualquier esfuerzo que hagas, y que todas las ayudas, por pequeñas que te parezcan, siempre serán necesarias y bienvenidas.

Por eso, ahora que pasa la Navidad y que todos hacemos buenos propósitos, es el momento en el que queremos volver a llamar tu atención, para que, si aún no lo has hecho, te sumes a esta gran obra y caminemos a Su lado para hacer llegar Su mirada cada vez a más rincones y a más corazones que nos necesitan. El Señor nos necesita para amar y aquí nos ofrece Sus manos. ■



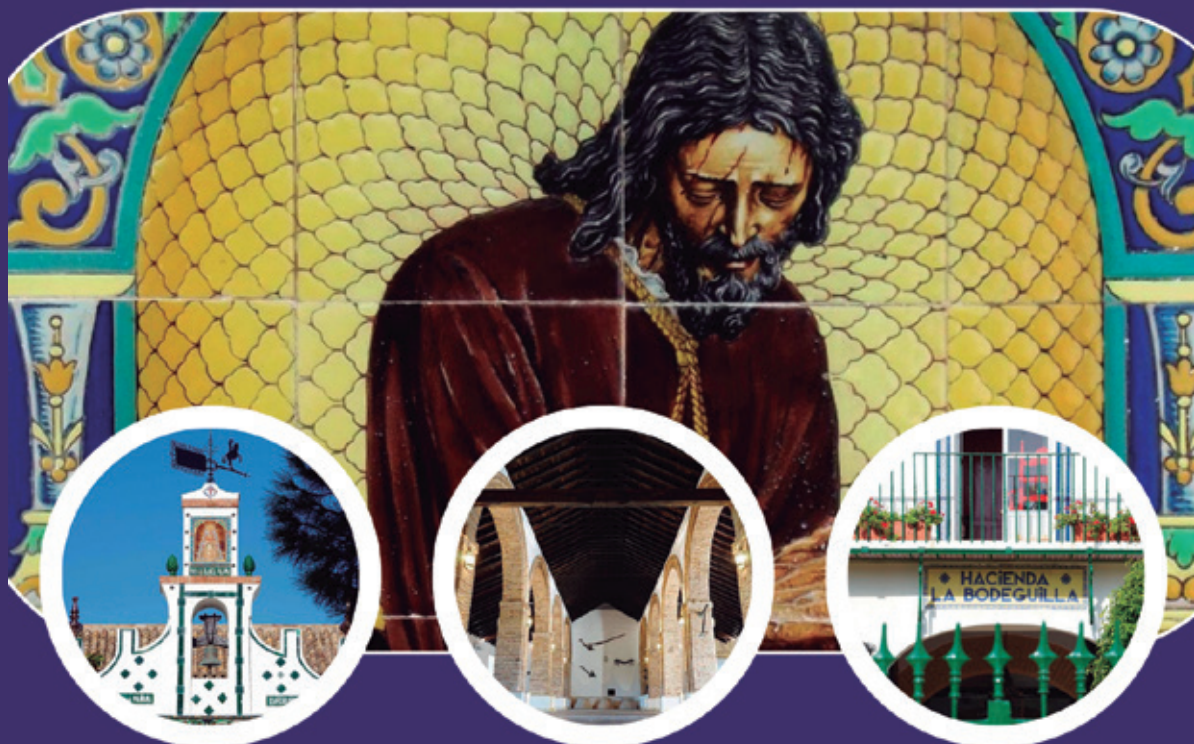
Accede al enlace de la Fundación en la web y une tus manos a las del Señor para amar. Muchas gracias.

FUNDACIÓN ASISTENCIAL
NUESTRO PADRE
JESÚS DE LA PASIÓN



Gran Fiesta benéfica

15 años
Fundación Asistencial
Nuestro Padre Jesús de la Pasión



Sábado, 14 de febrero de 2026

Homenaje a los voluntarios
Presentación del nuevo logotipo
Almuerzo y barra solidaria
Actuaciones musicales
Rifa, subasta, tienda de recuerdos



De 12 a 22 horas



Precio por asistencia: 50 € adulto 25€
joven (menor de 25 años)



10€ traslado en bus ida y vuelta



Hacienda La Bodeguilla (Bollullos de la Mitación)

A beneficio de la Fundación Asistencial Nuestro Padre Jesús de la Pasión
Invitaciones en Capillería hasta el viernes 31 de enero de 2026





LA ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y PONTIFICIA Y REAL DE NAZARENOS
DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA PASIÓN Y NUESTRA MADRE Y SEÑORA DE LA MERCED
ESTABLECIDA CANÓNICAMENTE EN LA IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR DE SEVILLA E INCORPORADA, ENTRE OTRAS, A LAS
BASÍLICAS DE SAN JUAN DE LETRÁN Y SANTA MARÍA LA MAYOR DE ROMA, DE CUYAS GRACIAS E INDULGENCIAS GOZA PERPETUAMENTE
CONSAGRA

SOLEMNE NOVENA

A SU AMANTÍSIMO TITULAR NUESTRO PADRE JESÚS DE LA

PASIÓN

DANDO COMIENZO EL DÍA 9 DE ENERO DE 2026 Y FINALIZANDO EL DÍA 17 CON SOLEMNE PROCESIÓN
EUCARÍSTICA. EL ORDEN DE LOS CULTOS SERÁ: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y REZO DEL SANTO
ROSARIO (SALVO LOS DÍAS DEL JUBILEO CIRCULAR) A LAS 19:30 HORAS Y MISA A LAS 20:00 HORAS, ESTANDO
LA PREDICACIÓN A CARGO DEL

R. P. D. JOSÉ MÁRQUEZ VALDÉS, CMF
PÁRROCO DE SAN JUAN BAUTISTA DE DON BENITO (BADAJOZ)

EL DOMINGO 18 DE ENERO A LAS 10:30 HORAS

SOLEMNE FUNCIÓN

PRESIDIDA POR EL

EXCMO. Y RVDMO. SR. D. JOSÉ ÁNGEL SAIZ MENESES
ARZOBISPO DE SEVILLA

DURANTE LOS DÍAS 2 y 3 DE ENERO LA IMAGEN DEL SEÑOR DE PASIÓN ESTARÁ EXPUESTA EN

DEVOTO BESAPIÉ

EN HORARIO: VIERNES 2 DE 9:00 A 10:00 PARA FOTÓGRAFOS Y PARA EL PÚBLICO GENERAL DE 10:00 A 14:00 Y DE 17:00 A 19:15.
EL SÁBADO 3 DE 10:00 A 14:00 Y DE 17:00 A 21:00.

LA ENTRADA Y SALIDA DE LOS FIELES Y DEVOTOS SE REALIZARÁ POR LA PUERTA DE ACCESO DE LA
IGLESIA COLEGIAL DEL DIVINO SALVADOR.

LOS DÍAS 4 Y 19 DE ENERO, TRAS LA EUCARISTÍA DE LAS 20:00 HORAS, SE PROCEDERÁ AL TRASLADO DEL SEÑOR DE SU CAPILLA AL
ALTAR DE LA NOVENA Y VICEVERSA.

LOS DÍAS 13, 14 Y 15 DE ENERO TENDRÁ LUGAR EL JUBILEO DE LAS CUARENTA HORAS EN LA CAPILLA SACRAMENTAL DENTRO DEL
TURNO DE LUZ Y VELA EN HORARIO DE 11:30 A 13:30 Y DE 17:00 A 19:15.

LAUS DEO

SER LAS MANOS DEL SEÑOR

*Íñigo Sánchez Jiménez
Diputado de Caridad*

Ser las manos del Señor. Parece un eslogan, una bonita frase, un llamamiento a entregar vuestro tiempo, capacidades y amor a los hermanos más necesitados a través de nuestra Fundación Asistencial.

Cierto. Así es. Pero, en este año y medio de servicio a mi querida Hermandad de Pasión como diputado de Caridad, he tenido la oportunidad de comprobar a través de muchos testimonios de los voluntarios y en primera persona, que lejos de ser un eslogan o una bonita frase, es el Señor de Pasión quien directamente actúa a través de nuestras manos, pues de otra forma resultan inexplicables muchas cosas.

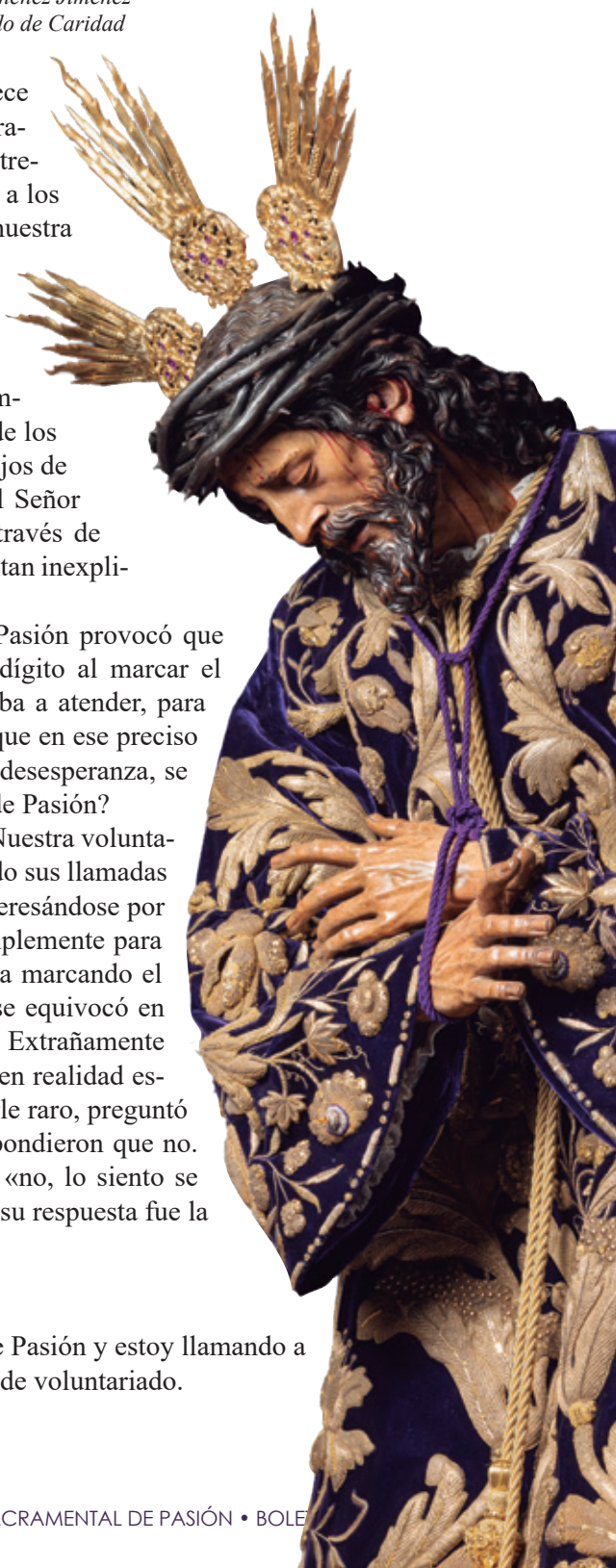
¿Quién si no Nuestro Señor de Pasión provocó que una de nuestras voluntarias errara un dígito al marcar el número de teléfono del mayor al que iba a atender, para que en su lugar contactara con alguien que en ese preciso instante, presa de la desesperación y la desesperanza, se hallaba implorando la ayuda del Señor de Pasión?

La historia fue más o menos así. Nuestra voluntaria, Poli, había estado esa tarde realizando sus llamadas a nuestros hermanos de mayor edad, interesándose por su estado, por si necesitaban algo o simplemente para charlar un rato con ellos. Cuando estaba marcando el número del siguiente sin darse cuenta se equivocó en un dígito, y pulsó el botón de llamar. Extrañamente contestó una voz de mujer, cuando ella en realidad estaba llamando a un hermano. Al resultarle raro, preguntó por nuestro hermano, y al otro lado respondieron que no. Tal vez lo usual es que hubiera dicho, «no, lo siento se ha equivocado» y colgara. Sin embargo su respuesta fue la siguiente:

—No, aquí no es, ¿quién llama?

Y nuestra hermana respondió:

—Hola. Soy Poli, soy hermana de Pasión y estoy llamando a don Fulanito con quien realizo mi labor de voluntariado.





«¿Quién si no Nuestro Señor de Pasión provocó que una de nuestras voluntarias errara un dígito al marcar el número de teléfono del mayor al que iba a atender, para que en su lugar contactara con alguien que en ese preciso instante, presa de la desesperación y la desesperanza, se hallaba implorando la ayuda del Señor de Pasión?»

Su sorpresa fue mayúscula cuando al otro lado la femenina voz respondió:

—Ay Dios mío, ay Dios mío, ay Señor mío. No puede ser, no puede ser, gracias Señor, gracias Dios mío.

Poli, sorprendida y estupefacta, le preguntó qué le pasaba; a lo que la otra voz, aún incrédula, le dijo:

—No se lo va usted a creer pero en este mismo momento estaba yo rezando angustiada al Señor de Pasión, para que me ampare, porque lo necesito mucho.

Continuaron hablando durante un rato en el que, ya más calmada, le contó a nuestra voluntaria su desesperada situación, que para preservar su anonimato no revelaremos, y le pidió que ya que era el Señor de Pasión quien la había puesto en su camino, que por favor la siguiera llamando cuando quisiera, que hablar con ella le hacía mucho bien. Poli le dijo que por supuesto que sí, que cuando quisiera y para lo que necesitara tenía también abierto su teléfono.

Y desde entonces se ha iniciado una relación redentora y vivificante entre ellas, vía whatsapp, en la que a diario charlan y nuestra necesitada de consuelo hermana se desahoga con Poli y queda reconfortada en su desesperación. Así las cosas, llegó el momento de conocerse personalmente.

Comoquiera que no vive en Sevilla, el encuentro tenía que realizarse cuando ella viniera a Sevilla, y cómo no podía ser de otra manera, dicho encuentro se produjo hace unos días a los pies del Señor de Pasión, al que agradecieron haberse conocido y al que rezaron buscando su amparo y protección.

Pero no es ése el único caso en que he observado la directa intervención del Señor en favor de quien lo necesita.

¿Por qué tiene algún sentido, que no sea divino, que ante una urgente necesidad de techo para unos beneficiarios de la Fundación que de repente se ven arrojados a

«Cuando anteriormente os hemos invitado a convertirlos en las manos del Señor de Pasión, no estábamos haciendo uso de un bonito eslogan. Queremos que viváis en primera persona el inmenso Amor que el Señor de Pasión manifiesta a través de nuestras manos a quienes son sus favoritos»

vivir en la calle, casi de la nada y en menos de 15 minutos, siendo ya las ocho y media de la tarde y sin tiempo para hacer ninguna gestión, aparezca una habitación gratuita en la que alojarlos al menos durante una semana?

¿O cómo explicar que en medio de una familia normal, hostigada con los problemas que muchos tenemos, aparezca por obra y gracia del Señor de Pasión un angelito con gafas, como el de los respiraderos del palio, que de repente llena sus vidas de infantiles risas, cosquillas, amor, ternura y esperanza durante una semana?

¿Lo veis? Cuando anteriormente os hemos invitado a convertirlos en las manos del Señor de Pasión, no estábamos haciendo uso de un bonito eslogan. Queremos que viváis en primera persona el inmenso Amor que el Señor de Pasión manifiesta a través de nuestras manos a quienes son sus favoritos.

Puede que estés pensado que tú no serás capaz, pero nada más lejos de la realidad. Ante la misma duda de un voluntario actual, otro que ya llevaba tiempo siendo las manos del Señor le contestó más o menos así:

«Se empieza queriendo ayudar, creyendo en las personas, y confiando en que cada historia merece una oportunidad. Si te alegras cada vez que alguien actualiza su estado a «nuevo empleo», si te tomas cada caso como un rompecabezas personal, si a veces, acompañas más con tus silencios que con tus consejos, si te emociona ver a la gente cumplir sus metas, trabajando con personas que buscan sentido, confianza y dirección. Lo harás bien. La experiencia se gana con el tiempo, pero la empatía, la escucha y el deseo de acompañar, eso ya está dentro de ti. Lo harás muy bien.»

Así que si quieres vivir esta realidad, no lo dudes, seguro que hay un lugar para ti en las múltiples tareas que ya realiza la Fundación Asistencial, o en otra que quizás tu podrías iniciar bajo el amparo de la Fundación. ■



Accede al enlace de la Fundación en la web y une tus manos a las del Señor para amar. Muchas gracias.



FORMACIÓN, UN PILAR ESENCIAL

En línea con las orientaciones y objetivos señalados por el itinerario formativo para el curso 2025 y 2026 de la Delegación Diocesana de Hermanidades y Cofradías, así como las prioridades y estructura aprobadas por la Comisión de Pastoral, Formación y Evangelización de la Junta Consultiva de la Archicofradía, detallamos el programa desarrollado en 2025 y el plan propuesto para 2026.

El sábado de 15 marzo tuvo lugar el **Retiro de Cuaresma** en el Convento del Espíritu Santo, celebrado conjuntamente por las cinco hermandades de la Colegial y dirigido por el Director Espiritual. Una maravillosa oportunidad para reflexionar, compartir y rezar juntos contemplando las claves de este tiempo de gracia y conversión, culminado con una grata comida de convivencia.

El viernes 30 mayo tuvimos el privilegio de contar con nuestra hermana Gloria Gamito, que nos presentó su última obra «**Santa Ángela y la sabiduría de la Cruz**» y nos guió por la extraordinaria vida de la eterna y más querida santa sevillana, que se hizo pobre entre los pobres para servir al Señor y así mostrarnos su particular camino de santidad.

El viernes 19 septiembre abordamos el tema central que hemos identificado para nuestro itinerario formativo, **la sacramentalidad y el culto al Santísimo Sacramento**. El Rvdo. Padre D. José Márquez Valdés, sacerdote claretiano que predicará Dm la próxima Novena, nos presentó en una magnífica e interesante charla el «Sentido de la oración en la adoración eucarística», su historia, evolución y actualidad, animándonos a crecer en el culto sacramental y en el encuentro con Dios.

El viernes 24 octubre de la mano de Fray Luis Callejas, mercedario y director de la Fundación La Merced Migraciones, nos adentramos en la compleja realidad de **la migración desde una mirada comprometida** con nuestra fe, en clave de acogida, integración y comprensión.

El sábado 13 diciembre celebramos el **Retiro de Adviento** en el Convento de San Leandro, nuevamente junto a las hermandades de la Colegial, presidido en este caso por D. Geraldino, párroco de San Isidoro.



PLAN DE FORMACIÓN 2026

1.- FORMACIÓN LITÚRGICA PARA ACÓLITOS

- Tres sesiones a celebrar antes de los cultos en enero, mayo y septiembre.

2.- FORMACIÓN BÁSICA

- **Sábado 14 de marzo Retiro de Cuaresma** (pendiente confirmar fecha)
- **Sábado 28 noviembre Retiro de Adviento** (pendiente confirmar fecha)
Jornadas de oración, reflexión y convivencia asociadas al sentido de los sacramentos, los mensajes clave del tiempo litúrgico, la doctrina de la iglesia y la historia sagrada.
Dirigidos por el Director Espiritual Rvdo. D. Pedro Juan Álvarez Barre-
ra, que podrá invitar a un sacerdote para compartir la dirección del retiro.

3.- FORMACIÓN AVANZADA

- **Miércoles de ceniza 18 de febrero 2026, tras la Misa de 20h.**
«Una audaz renovación de la mirada: conclusiones del II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular».
Sr. D. Joaquín de la Peña y D. Ignacio Flores Prada, Secretario General del Congreso y director del Observatorio de la Piedad Popular.
- **Miércoles 29 de abril 2026**
«Apoteosis sacramental: belleza y catequesis del retablo pórico de la Capilla Sacramental de la Colegial del Salvador»
Rvdo. D. Antonio Rodríguez Babío, Delegado Diocesano de Patrimonio Artístico y Sr. D. Álvaro Recio Mir, Catedrático del Historia del Arte.
- **Viernes 18 de septiembre 2026**
«La hermandad: casa y escuela de vida cristiana y comunión»
Sr. D. Juan Carlos Heras Sánchez, ex hermano mayor de la Hermandad del Calvario.
- **Viernes 23 de octubre 2026**
«Una vida al servicio de la misión: mi testimonio de encuentro con el papa León XIV»
Rvdo. D. Eduardo Martin Clemens, párroco de Santa Cruz, canónigo de la SIC Catedral de Sevilla y Delegado Diocesano de Misiones.
- **Viernes 20 de noviembre 2026**
«Los caminos de la santidad: tesoros y enseñanzas de los santos»
Sr. D. Juan Pablo Navarro Rivas, Editorial Maratania, autor de la serie «Vida de santos».



4.- FORMACIÓN PARA LA JUVENTUD

- Primer viernes de mes asistencia a la Exposición del Santísimo, Santo Rosario y Misa de Hermandad, con sesión dinámica y participativa de formación posterior sobre tema a definir con la orientación de un sacerdote o seglar.
- **Verano de 2026**
Camino de Santiago «A Orixé» (6 etapas desde el Faro de Corrubedo a Santiago de Compostela).
- **Sábado 7 de noviembre 2026**
Peregrinación al Santuario de Nuestra Señora del Rocío.
Vigilias de oración en los cultos (Novena del Señor, Triduo Sacramental y Triduo a Nuestra Madre y Señora de la Merced).

5.- COMUNICACIÓN

Santorál, evangelio dominical y comentario, recomendaciones pastorales (cartas, exhortaciones, lecturas, libros, artículos, publicaciones).



DILEXI TE

Apuntes y enseñanzas de la Exhortación Apostólica

Rvdo P. D. Alfonso Muruve Fernández-Piedra

«La Caridad de Cristo nos urge (2Cor 5,14). El apóstol Pablo dirige esta invitación a la comunidad de Corinto, como la expresión más cierta y el testimonio más claro del amor a Cristo el Señor. La caridad no es solo un sentimiento, sino una virtud teologal que proviene de Dios «Dios es Amor», como es definido en la Primera Carta de San Juan 4,8. Es un don que nos permite amar como Dios ama. Es la expresión del mandamiento nuevo que el Señor da poco antes de vivir la Pasión, *«que os améis unos a otros. Como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor unos a otros»* (Jn 13, 34-35).

Hacer vida este mandamiento, es ser reconocidos como discípulos del Señor, es lo que nos identifica como seguidores del Maestro.

El Papa León XIV, ha publicado la exhortación apostólica ***Dilexi te***, sobre el amor a los pobres, firmada el 4 de octubre de 2025.

En el número 1 aparece el título del documento *«Te he amado»* (Ap 3,9), dice el Señor a una comunidad cristiana que, a diferencia de otras, no tenía ninguna relevancia ni recursos y estaba expuesta a la violencia y al desprecio: *«A pesar de tu debilidad [...] obligaré [...] a que se postren delante de ti»* (Ap 3,8-9). Este texto evoca las palabras del cántico de María: *«Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías»* (Lc 1,52-53).

«La condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia. En el rostro herido de los pobres encontramos impreso el sufrimiento de los inocentes y, por tanto, el mismo sufrimiento de Cristo»

Hay una apuesta clara de hacer una Iglesia pobre para los pobres, citando al Papa Francisco, que, al comenzar su pontificado, así lo expresó y sobre todo lo vivió hasta su muerte. *«La condición de los pobres representa un grito que, en la historia de la humanidad, interpela constantemente nuestra vida, nuestras sociedades, los sistemas políticos y económicos, y especialmente a la Iglesia. En el rostro herido de los pobres encontramos impreso el sufrimiento de los inocentes y, por tanto, el mismo sufrimiento de Cristo. Al mismo tiempo, deberíamos hablar quizás más correctamente de los numerosos rostros de los pobres y de la pobreza, porque se trata de un fenómeno variado; en efecto, existen muchas formas de pobreza: aquella de los que no tienen medios de sustento material, la pobreza del que está marginado socialmente y no tiene instrumentos para dar voz a su dignidad y a sus capacidades, la pobreza moral y espiritual, la pobreza cultural, la del que se encuentra en una condición de debilidad o fragilidad personal o social, la pobreza del que no tiene derechos, ni espacio, ni libertad»*.(DT9)



Interpelar nuestras vidas, una llamada a no vivir desde la globalización de la indiferencia como *«una enfermedad social que se manifiesta en la insensibilidad ante el sufrimiento de los demás, la injusticia y la falta de solidaridad. que nos lleva al descarte de los demás»*. (Papa Francisco). Interpela a la Iglesia, como Comunidad de bautizados, que ha de tener siempre en el corazón, en la mirada y en la acción a los más desfavorecidos, donde encontramos el rostro de Cristo pobre y humilde.



El apóstol Juan escribe: «¿Cómo puede amar a Dios, a quien no ve, el que no ama a su hermano, a quien ve?» (1 Jn 4,20). (DT 24)

El Papa León, nos recuerda que *«el compromiso en favor de los pobres y con el fin de remover las causas sociales y estructurales de la pobreza, aun siendo importante en los últimos decenios, sigue siendo insuficiente. Esto también porque vivimos en una sociedad que a menudo privilegia algunos criterios de orientación de la existencia y de la política marcados por numerosas desigualdades y, por tanto, a las viejas pobreza de las que hemos tomado conciencia y que se intenta contrastar, se agregan otras nuevas, en ocasiones más sutiles y peligrosas. Desde este punto de vista, es encomiable el hecho de que las Naciones Unidas hayan puesto la erradicación de la pobreza como uno de los objetivos del Milenio»*. (DT10)

«No debemos bajar la guardia respecto a la pobreza. Nos preocupan particularmente las graves condiciones en las que se encuentran muchísimas personas a causa de la falta de comida y de agua. Cada día mueren varios miles de personas por causas vinculadas a la malnutrición. En los países ricos las cifras relativas al número de pobres tampoco son menos preocupantes». (DT12)

Nuestra Hermandad, como Iglesia, sabe que trabajar en favor de los más desfavorecidos, no es solo un mandato de nuestras reglas, sino una respuesta al Señor de Pasión reflejado en tantos rostros y situaciones que acompañan nuestras vidas.



«Es innegable que el primado de Dios en la enseñanza de Jesús va acompañado de otro punto fijo: no se puede amar a Dios sin extender el propio amor a los pobres». (DT26).

La Fundación Asistencial Nuestro Padre Jesús de la Pasión, extiende el amor del Señor, en la atención y cuidado a las personas que son víctimas de la pobreza, de la exclusión social y la marginación, orientando su actividad especialmente hacia las necesidades de las personas mayores, la infancia, las personas con discapacidad, los inmigrantes y a todas aquellas personas que sufran la miseria, la marginación y la carencia de los recursos básicos para una vida digna.



«Ya sea a través del trabajo que ustedes realizan, o de su compromiso por cambiar las estructuras sociales injustas, o por medio de esos gestos sencillos de ayuda, muy cercanos y personales, será posible para aquel pobre sentir que las palabras de Jesús son para él: «Yo te he amado»»

«La Iglesia «reconoce en los pobres y en los que sufren la imagen de su Fundador pobre y paciente, se esfuerza en remediar sus necesidades y procura servir en ellos a Cristo». (DT 36) (LG 8)

El papa en ***Dilexi te***, desde la exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, del Papa Francisco, hace un llamamiento que hemos de acoger nosotros como Hermandad, *«Debemos comprometernos cada vez más para resolver las causas estructurales de la pobreza. Es una urgencia que «no puede esperar, no sólo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que sólo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, sólo deberían pensarse como respuestas pasajeras». La falta de equidad «es raíz de los males sociales». En efecto, «muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos».*

«Ya sea a través del trabajo que ustedes realizan, o de su compromiso por cambiar las estructuras sociales injustas, o por medio de esos gestos sencillos de ayuda, muy cercanos y personales, será posible para aquel pobre sentir que las palabras de Jesús son para él: «Yo te he amado»» (Ap 3,9). (DT121).

Que estas palabras con las que finaliza al Exhortación el Papa León, nos animen a seguir adelante en el compromiso de vida con los más pobres. ■



LA JUVENTUD DE PASIÓN EN EL JUBILEO DE ROMA

Fuimos como peregrinos, volvimos como apóstoles

Salvador Alegre Albendea
Diputado de Juventud

Bajo el título de «*peregrinos de esperanza*», así es como nos hemos adentrado este año en la misión de caminar junto a Nuestra Madre la Virgen María, con el fin de acercarnos cada vez más a su hijo Jesucristo. Acercarnos desde el ruido cotidiano, ese ruido que nos impide en muchas ocasiones escuchar lo que Dios quiere decirnos, que nos impide atender a la llamada que nos hace y la cual espera que atendamos y digamos sí, con la esperanza con la que María lo dijo, sabedora que Dios siempre va por delante.

De esta manera es como los jóvenes emprendieron una peregrinación hacia Roma, hacia la llamada que Dios había hecho a cada uno para asistir a su encuentro. Dos mil de Sevilla, treinta mil de España, un millón del mundo... Todos fueron peregrinos, todos fueron llamados, todos respondieron esperanzados a una llamada única y personal, llamado cada uno por su nombre. Ninguno de los peregrinos era un número, cada uno amado de manera única por el Padre, al igual que todos lo somos.

Y frente a esta llamada, cargada de incertidumbre, de incomodidades, de miedos, solo cabe una respuesta llena de esperanza. Así es como los jóvenes de Sevilla respondieron, con el corazón ardiente por el encuentro que estaba por llegar, y así es como algunos jóvenes de nuestra hermandad respondimos. El Papa Francisco, que en paz descansa, tenía siempre una palabra en la boca para los jóvenes: «*Hagan lío*», indicaba que no podíamos quedarnos en casa, que teníamos que salir al mundo, mostrar la alegría del cristiano, compartir con todos la Palabra de Dios, el mensaje del Evangelio, en definitiva, ser testigos del amor de Dios. Por este motivo, cargamos la mochila a la espalda e iniciamos una peregrinación a Roma, abanderados esta vez por León XIV.

Si se analizase de manera lógica la peregrinación, ¿quién hubiese ido? Desde Sevilla a Roma en autobús, casi dos días con las mínimas paradas y sin pernoctar, con gente que no conoces, como dormitorio en Roma un gimnasio compartido con doscientas personas, y de cama una esterilla y un saco de dormir, y del servicio solo aclararé que agua fría, por respeto al lector. Además, mucha espera en todo al ser un evento multitudinario, calor, mucha caminata,... Si un turista analizase esto ya estaría buscando otra actividad para el verano, sin embargo aquellos que han ido no eran turistas, sino peregrinos. ¿Qué tiene el peregrino? ¿Con qué ojos ha visto lo sucedido para que salga tan contento que le haya parecido poco tiempo? ¿Qué ha vivido diferente a lo que otra cualquier persona del mundo podría haber vivido? Preguntas que por mucho que se explicasen, solo la vivencia y la experiencia personal podrían contestar.

La peregrinación ha sido un constante caudal de gracias que el Señor ha dispuesto para todos los peregrinos que han ido con el corazón dispuesto a encontrarse con Dios y ser transformados por Él. Iniciamos desde Sevilla junto a los jóvenes de la diócesis, con la gran suerte de que a la cabeza iba el arzobispo, D. José Ángel Saiz Meneses, quien actuó de pastor durante toda la peregrinación y se hizo un joven más, acompañando



«Dos mil de Sevilla, treinta mil de España, un millón del mundo... Todos fueron peregrinos, todos fueron llamados, todos respondieron esperanzados a una llamada única y personal, llamado cada uno por su nombre»

a los jóvenes todos los días, tanto en el camino como en Roma. Hay que agradecer el acogimiento a todos los sevillanos de la diócesis de Terrassa (a la ida), el monasterio de Montserrat (a la vuelta) y especialmente a la *Parrocchia della Natività di Maria* en Roma, donde nos quedamos durante el Jubileo.

Aunque la planificación era bastante apretada, hubo tiempo para todo. Hubo momentos de risa y de convivencia, cada comida o desplazamiento era un regalo donde conocer más a los peregrinos que te acompañaban, disfrutar con los amigos y hermanos; hubo momentos íntimos de oración y recogimiento, como la vigilia de adoración o la vigilia vocacional, donde podías estar en silencio, hablando con Dios y el te respondía, momentos en los que las lágrimas eran la muestra que el corazón desbordaba al llenarse del amor de Dios.

El segundo día en Roma, atravesamos la Puerta Santa de *Santa María Maggiore* todos juntos, tras nuestro arzobispo. Fue un regalo poder acercarse a la tumba del papa Francisco y rezar por él. Una de nuestras hermanas pudo dejar una estampa del Señor de Pasión en su tumba, esperando que le haya acogido en el cielo. Atravesar la Puerta Santa fue un momento impresionante, no solo por la magnificencia de las iglesias romanas, sino por la fe con la que millones de personas atraviesan los dinteles de las puertas, sintiendo el amor de Dios a través de su infinito perdón. Ganar la indulgencia es un acto de fe por nuestra parte, y un acto de amor y caridad por parte de Él. Una gracia a la que todos somos llamados.





El Papa Francisco, que en paz descanse, tenía siempre una palabra en la boca para los jóvenes: «Hagan lío», indicaba que no podíamos quedarnos en casa, que teníamos que salir al mundo, mostrar la alegría del cristiano, compartir con todos la Palabra de Dios, el mensaje del Evangelio, en definitiva, ser testigos del amor de Dios.



El tercer día en Roma tuvimos el encuentro de españoles en la Plaza de San Pedro. Que gran suerte tener la plaza entera solo para que los jóvenes españoles podamos dar gracias a Dios a través de la celebración de la Eucaristía. Tras varios testimonios y canciones para amenizar la espera, comenzó la Eucaristía. De manera particular me quedo con un momento que residirá en mi memoria durante mucho tiempo. Ya se había hecho de noche cuando se iba a proclamar el Evangelio,

momento en el que se comenzó a entonar el *Aleluya de la Tierra*, el cual invito a escucharlo. Frente al dolor, las guerras, el sufrimiento del mundo, alabado sea Dios, porque su Hijo ha venido, ha muerto por amor por nosotros, pagando con su sangre nuestra salvación, *'aleluya cantará quien perdió la esperanza'*. En esta proclamación de júbilo, se ilumina toda la plaza para escuchar el Evangelio, dejando atrás la oscuridad de la noche. Qué bello simbolismo, un detalle cargado de significado para entender lo que Jesucristo ha hecho por nosotros.

Por último, la Vigilia en Tor Vergata, el momento álgido del jubileo de los jóvenes. En el mismo lugar donde S. Juan Pablo II hace 25 años preguntó a una juventud que se enfrentaba al nuevo milenio, ¿quién decís que es Jesús? En ese mismo lugar, un recién nombrado papa León XIV respondió a las dudas que tenemos los jóvenes frente a los problemas que tenemos. Las redes sociales, las verdaderas amistades, las grandes decisiones, las incertidumbres; temas de preocupación a los que los jóvenes cristianos no son ajenos. Hubo muchas respuestas y muy buenas, pero por limitación diré una que compartió León XIV al igual que S. Juan Pablo II, que puede resumir todo: *«es a Jesús a quien buscáis cuando soñáis la felicidad; es Él quien os espera cuando no os satisface nada de lo que encontráis; es Él la belleza que tanto os atrae; es Él quien os provoca con esa sed de radicalidad que no os permite dejaros llevar del conformismo; es Él quien os empuja a dejar las máscaras que falsean la vida; es Él quien os lee en el corazón las decisiones más auténticas que otros querrían sofocar»*.

Y ya se terminó, pero no se acaba. Con el corazón ardiendo por lo vivido, volvemos como apóstoles, y todo esto vivido es un regalo. No es un regalo para nosotros, sino para darlo a los demás, pues tenemos la llamada que se nos dio en el Bautismo y ahora, cargados con el Espíritu Santo, debemos cumplir: *«Id por todo el mundo y anunciad el Evangelio a toda la creación»*.

SPES NON CONFUNDIT – LA ESPERANZA NO DEFRAUDA. ■



LA CALLE DE LA PIMIENTA

La huella imborrable de D. José Sebastián y Bandarán

Manuel García Félix

Diputado y ex alcalde la Palma del Condado

Don José Sebastián y Bandarán salía presuroso cada mañana de su casa de la calle de la Pimienta. Aquella estrecha arteria que serpentea por el corazón más íntimo del barrio de Santa Cruz, lo veía avanzar con paso decidido y con su negra sotana ondeando con la dignidad de quien sabía el deber de encontrarse con lo sagrado. Caminaba hacia la Catedral, a San Antonio Abad o al Salvador. En la capilla sacramental de la antigua Colegiata tenía el privilegio de vestir al Señor de Pasión. Cada vez que esto ocurría, realizaba el mayor acto de amor absoluto y de veneración piadosa hacia la imagen de su devoción más profunda. Era su camarero perpetuo, y como tal, cada gesto era como una liturgia, cada tacto algo parecido a una oración silenciosa.

Don José fue en su vida muchas cosas, eximio canónigo y capellán de la Familia Real, predicador elocuente, erudito apasionado de su ciudad... pero por encima de todo fue cofrade. Cofrade de alma, con la conciencia de quien sabe que la Semana Santa es además de un rito de siglos, una vida de continua entrega a una causa espiritual heredada. Su figura erguida y su mirada penetrante eran inconfundibles. La ciudad se detenía un instante al verlo cruzar el atrio del Salvador o el patio de los Naranjos. Tenía algo de estatua viva, de personaje eterno. Sevilla entera cabía en su verbo. Y en su sotana negra, toda la historia misma de nuestras cofradías.

Una hermandad en la que dejó marcada su huella con indeleble tinta de compromiso fue la del Santo Entierro. A ella le dedicó tiempo, sabiduría y esfuerzo. Fue uno de sus grandes reorganizadores, con Tomás de Aquino García y García —el de la famosa anécdota de la Canina cuando giró su paso a la presidencia de los palcos de la plaza de San Francisco—, y junto a Curro Abaurrea, abnegado cofrade también de San Isidoro.

Don José amaba profundamente el carácter señorial y sobrio del Santo Entierro, y lo defendía con entusiasmo, incluso con un punto de teatralidad que lo hacía inolvidable. En cierta ocasión, reunido con los hermanos, narró con todo lujo de detalles cómo fue la procesión del Santo Entierro según la leyenda fundacional: *Avanzaba majestuosa por la calle de las Armas —decía con solemnidad—, formada y dispuesta por el mismísimo rey San Fernando, que la instituyó tras la conquista de*

«En la capilla sacramental de la antigua Colegiata tenía el privilegio de vestir al Señor de Pasión. Cada vez que esto ocurría, realizaba el mayor acto de amor absoluto y de veneración piadosa hacia la imagen de su devoción más profunda. Era su camarero perpetuo, y como tal, cada gesto era como una liturgia, cada tacto algo parecido a una oración silenciosa»



«Don José fue en su vida muchas cosas, eximio canónigo y capellán de la Familia Real, predicador elocuente, erudito apasionado de su ciudad... pero por encima de todo fue cofrade»

Sevilla. Tan vívido y documentado era su relato que el inolvidable Manolo Bermudo, con la guasa tan nuestra, le espetó:

—Don José, ¿y usted estuvo allí para verlo?

A lo que el canónigo, sin pestañear, respondió con media sonrisa:

—No, hijo, pero como si hubiera estado.

Así era ese distinguido directo espiritual. Sabía darle alma a la historia, y cuando no bastaba con los libros, él se encargaba de llenarla con emoción, con pasión y con trascendencia.

Su cita con el Silencio en la Madrugada era ineludible. Con el guion romano en la mano, formaba una silueta reconocible en la penumbra. Y aunque el paso del tiempo iba doblando espaldas y acortando pasos, su figura seguía erguida, como si la sotana lo mantuviera en pie contra la marea de los años. Era como una especie de Giralda vestida de negra sotana, así me lo dijo una vez Filiberto Mira. Decían que nunca envejecía, que era de otra época. Y quizás lo fuera. Tal vez aún pasea por las naves de la Catedral, o se sienta en los bancos de la capilla Real, dejando caer sus pensamientos como incienso entre la sillería del coro.

Un Jueves Santo iba presidiendo el paso del Señor de Pasión y comenzó a llover a la altura de la calle Sierpes. Se decidió acortar el camino de la cofradía por *Entrecarceles* y cuando el capellán Real vio un mar de paraguas junto a la sagrada imagen de Montañés, su reacción enérgica no fue otra sino la de decir: *si el Señor se está mojando, aquí nos mojamos todos.*

Al caer la noche, con la misma discreción con la que salió, don José regresaba a su casa en la calle de la Pimienta. Nadie notaba su llegada. Bastaba con saber que lo había hecho todo, una vez más, por su Señor de Pasión, por todas sus hermandades, por su ciudad. Cerraba la puerta lentamente, con la paz del deber cumplido. Y tras la oscuridad del zaguán, la figura alta y noble de don José Sebastián y Bandarán se perdía en la intimidad de su hogar, como se pierden las grandes almas, sin ruido, pero dejando eterna su estela. ■



«Y tras la oscuridad del zaguán, la figura alta y noble de don José Sebastián y Bandarán se perdía en la intimidad de su hogar, como se pierden las grandes almas, sin ruido, pero dejando eterna su estela»



LA COURONNE N.1

La berlina de gala de Luis Felipe de Orleans restaurada

Dorantes Harness

Restauración y conservación especialistas en carruajes históricos

Esta magnífica berlina de gala constituye uno de los testimonios más notables del esplendor y la elegancia que caracterizaron a los grandes carruajes de la monarquía europea. Su historia, cargada de simbolismo y distinción, se remonta al esplendor de la corte francesa, pues fue originalmente propiedad de Luis Felipe II de Orleans, último rey de Francia, figura que encarna el tránsito entre el absolutismo y la modernidad en el siglo XIX.

Con el paso del tiempo, el destino de esta pieza excepcional adoptó un camino insólito que la uniría para siempre a Andalucía. Según los registros y testimonios históricos, la berlina fue donada por los Duques de Montpensier a la Archicofradía Sacramental de Pasión de Sevilla, trascendiendo el entorno cortesano para integrarse en la tradición devocional andaluza. De este modo, el carruaje se convirtió en símbolo de encuentro entre la nobleza y la fe popular, expresión viva de cómo el patrimonio ecuestre puede transformarse en herencia cultural compartida.

Años más tarde, en un noble gesto de aprecio por su valor histórico y artístico, el Sr. D. Miguel Gallego, hermano de la Archicofradía Sacramental de Pasión de Sevilla, asumió con admirable sensibilidad la responsabilidad de preservar esta berlina, propiedad de la Hermandad y cedida en depósito con la contraprestación de su restauración.

Su vínculo con la Hermandad y su profundo respeto por el patrimonio hicieron posible que la pieza se conserve hoy como un testimonio vivo de la excelencia artesanal y del legado cultural de su tiempo.

«Según los registros y testimonios históricos, la berlina fue donada por los Duques de Montpensier a la Archicofradía Sacramental de Pasión de Sevilla, trascendiendo el entorno cortesano para integrarse en la tradición devocional andaluza»



Entre los años 2022 y 2024, la berlina fue sometida a un exhaustivo proceso de restauración integral llevado a cabo por Dorantes Harness, taller especializado en la recuperación de guarniciones, carruajes y piezas de alto valor histórico. El propósito esencial de la intervención fue garantizar su conservación y devolverle el esplendor original, respetando siempre la autenticidad material y formal del conjunto.

El estado de conservación inicial presentaba un notable grado de deterioro, fruto del paso del tiempo y de intervenciones previas. Por ello, fue necesario acometer una actuación completa que abarcó desde la revisión estructural y la consolidación de la madera hasta la restauración de elementos metálicos, dorados, tapicerías y ornamentos.

Cada fase se abordó bajo los principios de la ética de la restauración patrimonial, evitando cualquier alteración que comprometiera la integridad histórica del vehículo.

El trabajo se desarrolló siguiendo una metodología artesanal y documentada, propia de las grandes restauraciones de patrimonio mueble. Desde el desmontaje completo hasta la reconstrucción de piezas perdidas o dañadas, cada acción fue ejecutada con la precisión, la paciencia y el respeto que merecen los testimonios de otra época.

En total, se restauraron más de 250 elementos metálicos, sometidos a un meticuloso proceso de limpieza, reintegración y protección, que permitió recuperar su carácter ornamental y su magnificencia original. Los herrajes, molduras y aplicaciones decorativas fueron tratados individualmente, logrando restituir la armonía visual del conjunto.



«La berlina fue sometida a un exhaustivo proceso de restauración integral llevado a cabo por Dorantes Harness, taller especializado en la recuperación de guarniciones, carruajes y piezas de alto valor histórico»



Uno de los aspectos más delicados de la intervención fue la tapicería interior, confeccionada originalmente en seda natural. Debido al deterioro de algunas partes y la inexistencia de otras se procedió a recuperar lo existente. Para ello, se recurrió a un tejido de idéntica calidad y tintado a mano elaborado por artesanos especializados en textiles históricos. Esta elección permitió restablecer la atmósfera de distinción y refinamiento que caracterizaba los interiores de las berlinas de gala.

Para Dorantes Harness, la restauración de esta berlina de gala ha representado uno de los proyectos más significativos y enriquecedores de los últimos años. Más allá de la complejidad técnica, ha sido una experiencia profundamente emocional: devolver a la vida una pieza que sintetiza siglos de arte, historia y tradición ecuestre.

Colaborar con la Archicofradía Sacramental de Pasión de Sevilla ha sido un verdadero honor y un ejercicio de responsabilidad cultural. Este proyecto nos ha permitido unir oficio, conocimiento y emoción, reafirmando nuestra vocación de preservar los testimonios materiales de nuestra identidad.

Cada pieza restaurada, cada hilo tejido y cada metal pulido en este proceso reflejan un compromiso compartido: mantener vivo el legado ecuestre que forma parte de nuestra historia común. En Dorantes Harness, nos sentimos profundamente orgullosos de haber contribuido a rescatar este fragmento del pasado, devolviéndole su esplendor y asegurando su permanencia para las generaciones futuras. ■



«Uno de los aspectos más delicados de la intervención fue la tapicería interior, confeccionada originalmente en seda natural... Para Dorantes Harness, la restauración de esta berlina de gala ha representado uno de los proyectos más significativos y enriquecedores de los últimos años»



LA HERMANDAD DE PASIÓN Y LA EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA

Juan Cartaya Baños
Academia Andaluza de la Historia

La llegada de los primeros navíos castellanos al nuevo continente descubierto por Colón, que posteriormente recibiría -gracias a la iniciativa del cartógrafo alemán Martin Waldseemüller- el nombre de América, llevó a una dinámica de evangelización y de transmisión de la fe cristiana que ya había sido estipulada en las bulas otorgadas por Alejandro VI Borgia el 3 de mayo de 1493 en favor de Isabel de Castilla y de Fernando de Aragón, las conocidas como *Eximiae devotionis* e *Inter coetera*, mediante las cuales no solo se dividiría el mundo en dos áreas de influencia -castellana y portuguesa-, sino en las que se instaría a los monarcas a la difusión de la fe en las nuevas tierras recién descubiertas. A este fin embarcaría con Colón en el que sería su segundo viaje fray Bernardo Boyl, que oficiaría como legado pontificio y que se acompañaría, entre otros, por varios franciscanos y por un fraile mercedario, celebrando la primera misa en La Isabela el 6 de enero de 1494, día de la Epifanía del Señor, y levantando posteriormente un primer templo dedicado a la Virgen de Montserrat, hoy desaparecido.

Esta temprana presencia franciscana -cuya incansable actividad evangelizadora y defensora de los derechos de los indios se empareja con la desarrollada por la orden dominica- explica con facilidad la importancia que desde muy temprana hora tuvieron los ritos relativos a los cultos de la Semana Santa, que tempranamente incluyeron desfiles procesionales y la participación de disciplinantes, ya que los franciscanos habían popularizado desde tiempo atrás devociones penitenciales como la del Vía Crucis. Los conventos franciscanos en México, tanto tras el descubrimiento como durante la conquista y posteriormente durante la época virreinal, fueron cruciales en el establecimiento de representaciones penitenciales y procesiones de Semana Santa como método de evangelización. Estas prácticas buscaban fusionar las tradiciones indígenas de sacrificio y ritualidad con la narrativa cristiana de la Pasión de Cristo. No olvidemos la importancia que el derramamiento de sangre tenía en el culto azteca, ya que aseguraba la continuidad del universo.

Los franciscanos fundaron cofradías, como las de la Vera Cruz y del Santo Entierro, que realizaban las procesiones y rituales penitenciales. Estas cofradías congregaban a fieles, incluyendo a miles de indígenas, para realizar actos de disciplina pública. Ante la barrera del idioma -un idioma, el de los conquistados, que los misioneros aprendieron, difundieron y preservaron prontamente-, los frailes utilizaron el teatro y representaciones visuales (como pinturas murales y pasos procesionales) para enseñar la fe católica de manera impactante y dramática. Las procesiones eran el núcleo de las actividades penitenciales: los participantes, a menudo con túnicas y corozas, portaban imágenes religiosas o pasos que representaban diferentes mo-



mentos de la Pasión. En conventos como el de San Miguel de Huejotzingo o el de Tzintzuntzan (ambos en México, donde la primera fundación española, Veracruz, se data en 1519), se diseñaron atrios y capillas abiertas para facilitar estas grandes congregaciones y representaciones, integrando la arquitectura conventual en los rituales de la Semana Santa. Las pinturas murales en los conventos, como las de Huejotzingo (Puebla), ilustraban cómo se desarrollaban estas estaciones de penitencia, sirviendo como guía visual y registro histórico de estas prácticas. En el caso de Tzintzuntzan (Michoacán), este convento fue un epicentro de evangelización donde se reprodujeron reiteradamente las representaciones teatrales de la Vía Dolorosa con la participación del pueblo purépecha.

Estas representaciones penitenciales, impulsadas por los franciscanos, sentaron las bases para las vibrantes y dramáticas celebraciones de Semana Santa que perduran en México hasta el día de hoy, muchas de las cuales aún conservan un fuerte arraigo en las comunidades locales. Las representaciones más destacadas de penitentes en el Convento de San Miguel Arcángel en Huejotzingo se encuentran en sus murales del siglo XVI, ubicadas en el claustro bajo y en el portal de peregrinos. Estas obras son valiosas por su detalle etnográfico y por ilustrar vívidamente las prácticas religiosas de la época virreinal temprana. Las pinturas murales, realizadas al fresco y en la técnica de *secco*, forman parte de un explícito programa iconográfico evangelizador franciscano: específicamente, las escenas relacionadas con los penitentes representan la «Procesión de la Tercera Orden», vinculada a la existencia de una cofradía de la Vera Cruz, también esta estrechamente relacionada con la devoción francisca. Los penitentes van ataviados con túnicas y capirotos o antifaces blancos y negros que cubren sus rostros, dejando solo orificios para los ojos. Algunos llevan cordones franciscanos o cinturones. Las imágenes capturan el acto de la autoflagelación, representando a los penitentes con las espaldas desnudas, usando látigos o disciplinas para golpearse en señal de arrepentimiento y penitencia. En la procesión, los penitentes portan diversos objetos simbólicos, como cruces de madera de

Franciscano evangelizando a los indios (Santa Ana de Tzintzuntzan)



La presencia franciscana explica la importancia que desde muy temprana hora tuvieron los cultos de la Semana Santa, que incluyeron desfiles procesionales y la participación de disciplinantes, ya que los franciscanos habían popularizado devociones penitenciales como la del Vía Crucis.



diferentes tamaños, estandartes y cirios -incluso una representación de la Santa Faz-, y son acompañados por otros frailes y participantes de la comunidad. Las escenas también incluyen la representación de pasos con imágenes religiosas portátiles, bien traídas desde España con las flotas o tal vez hechas en obradores indígenas con fibras vegetales como el magüey.

El estilo de las pinturas es sobrio y didáctico, característico del *horror vacui* y de la estética mendicante, con figuras estilizadas y lineales que buscan comunicar la seriedad y el fervor de los rituales. Estas representaciones son de suma importancia porque documentan cómo los frailes franciscanos implementaron y adaptaron las tradiciones penitenciales europeas en la Nueva España, integrando a la población indígena en estas prácticas. Los murales de Huejotzingo sirven como un registro visual único de la teatralidad y el fervor religioso de la Semana Santa colonial, mostrando el uso del arte como una herramienta pedagógica para la evangelización. El estilo de los murales combina influencias europeas con la mano de obra y, posiblemente, elementos simbólicos indígenas, y su existencia es fundamental para entender cómo se adaptaron las prácticas religiosas europeas al contexto colonial mexicano del siglo XVI.

En cuanto a la devoción específica de la Pasión, datada con certeza como presente gracias a la cofradía del mismo nombre en la Sevilla de los últimos años de la década de 1530, no podemos dejar de recalcar el hecho de que existía una muy cercana relación entre las gentes del comercio, la colonización y la conquista americanos y esta cofradía instaurada en el convento de la Merced calzada: donaciones, legados, mandas y capellanías fundadas por individuos dedicados a los negocios indios y a las tareas propias de las gentes de mar (caso de doña Antonia Adame en 1666 o de don Pedro de Egusquiza en 1694) permitirían, en años sucesivos, que la hermandad acopiara recursos y rentas. Esta certeza se verá evidenciada al otorgar la cofradía, el 10 de diciembre de 1573, una escritura por la que daba poder cumplido a una serie de diputados, embarcados habitualmente en las flotas de Indias –en la primera de ellas a los embarcados en la armada de Florida del adelantado Menéndez de Avilés–, permitiéndoles admitir y recibir cofrades de las flotas, armadas y provincias de Nueva España y de Tierra Firme, siempre que cumplieran con los requisitos exigidos por la regla, participando de las mismas gracias e indulgencias que disfrutaban los hermanos de la cofradía sevillana:

Detalle de la procesión de penitentes



«Alcaldes, mayordomo, prioste y cofrades de la hermandad de la sagrada passion de nuestro redentor jhesuchristo que reside en el monesterio de nuestra señora sancta maria de la merçed y redençion de captiuos de la çidad de seuilla, otorgamos poder cumplido a pedro martínez de oñate, matheo de pinedo, joseph de uega y al capitán aluaro de valdés nuestros hermanos para que en nombre de la cofradía puedan admitir y rreçeuir por hermanos della a las perssonas que quissieren, tanto de offiçiales e soldados pertenesçientes a los galeones de la armada del adelantado pedro meléndez como de los que estuuieren y residieren en qualesquier parte de las yndias [...] que admitirán a tales como hermanos concurriendo en ellos las calidades que se rrequieren conforme a nuestra regla, para que los susodichos consigan las graçias e yndulgençias que ganan los demás hermanos, e puedan goçar de los sufragios e diuinos offiçios que de cada vn día se celebran en esta hermandad conforme a las bullas e breues que açerca dello tenemos [...] los habremos por rreçeuídos por tales hermanos e quedan aquellos obligados de assentar los nombres de cada vno en sus libros para que se sepa en esta hermandad quiénes son e los que son biuos e muertos, y se pueda cobrar la limosna que dieren por sus entradas e las donaçiones e legados de oro plata e otras cossas que pertenesçieren a la cofradía».

En el mismo año la cofradía otorgaría un poder al capitán Esteban de la Sal, vástago de un añejo linaje converso sevillano con capilla en la parroquial de San Pedro, factor y proveedor de la armada del mismo Menéndez de Avilés, y al maestre Pedro de Haro, a bordo del galeón *Santiago el Menor*, para recibir nuevos hermanos en su viaje, que estarían obligados a cumplir sus estatutos y reglas. En 1581 sus oficiales habían otorgado escrituras con el fin de obtener algunos privilegios eclesiásticos

«En cuanto a la devoción específica de la Pasión, datada con certeza como presente gracias a la cofradía del mismo nombre en la Sevilla de los últimos años de la década de 1530, no podemos dejar de recalcar el hecho de que existía una muy cercana relación entre las gentes del comercio, la colonización y la conquista americanos y esta cofradía instaurada en el convento de la Merced calzada»





Don Pedro Menéndez de Avilés

y agregaciones, y la hermandad engrosaba su economía con remesas de Indias, consignadas a su favor por diversos hermanos y benefactores entre los que destacan el general de galeones Juan Escalante de Mendoza, autor del tratado náutico *Itinerario de Navegación* (1575), y el mayordomo Andrés Canel, próspero mercader con América, que participaría en algunas de las actuaciones más importantes de la corporación por tales fechas, como en la de capitular con la comunidad mercedaria la cesión de la segunda capilla en el claustro del cenobio y, muy probablemente, en la de encargar la hechura del Señor a Martínez Montañés en torno a 1615.

No sería por tanto extraño –y aquí lo estimamos como hipótesis– que unas reglas aprobadas en 1561 para la Cofradía de la Pa-

sión y Sangre de la ciudad de México, establecida en el convento de San Agustín de la capital mexicana y hoy afortunadamente conservadas gracias a una copia contemporánea a su aprobación, pudieran estar inspiradas, o directamente transcribir en buena parte, las hoy desaparecidas de su homónima sevillana: una hipótesis que podría verse avalada por la estrecha relación que mantuvieron no pocos cofrades de la hermandad hispalense con las flotas y los tratos del Nuevo Mundo.

Así, el 29 de abril de 1560, estando en su capilla, los cofrades mexicanos observaron en cabildo

«[...] que ha más de veinte años se hizieron çiertas hordenanças [...] y es necesario y conbiene que alguna de ellas se enmienden y añadan y otras se agan de nuevo para el bien y aumento de la dicha hermandad y cofradía [...] y que todos los hermanos que al presente ay e ouiere de aquí adelante sepan lo que son obligados y lo que an de guardar, mayormente que de poco tiempo a esta parte muchas personas deuotas con gran heruor y deuotion de el santissimo nombre de Jesús y de su benditissima passion e sangre an entrado por hermanos e cofrades de la dicha santa cofradía, algunos dellos por penitentes de sangre con santo çelo de mejor seruir a dios».

Vemos cómo las reglas de la cofradía mexicana exhiben no pocas similitudes con los fines y sin duda con los preceptos que guardaría como propios la homónima hermandad sevillana –tales como la salida con disciplinantes y hermanos de luz el Jueves Santo– redactándose en su totalidad en unas escasas veinte páginas y trein-

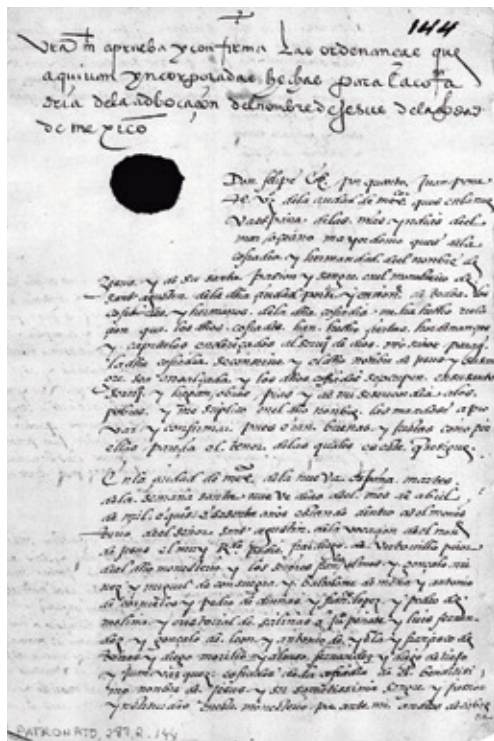


«No sería por tanto extraño –y aquí lo estimamos como hipótesis– que unas reglas aprobadas en 1561 para la Cofradía de la Pasión y Sangre de la ciudad de México, establecida en el convento de San Agustín de la capital mexicana y hoy afortunadamente conservadas gracias a una copia contemporánea a su aprobación, pudieran estar inspiradas, o directamente transcribir en buena parte, las hoy desaparecidas de su homónima sevillana»

ta y cinco capítulos, lo que también nos demuestra lo poco elaboradas y lo muy concretas que solían ser por aquellas fechas estas disposiciones, insistiendo fundamentalmente en la financiación de la cofradía a través de cuotas y multas, las obras de beneficencia y socorro de pobres y huérfanas, el orden y compostura que debían respetarse en los cabildos y el desarrollo de la estación de penitencia. Destacamos seguidamente por su obvio interés el capítulo dedicado a esta última, que nos describe con claridad cómo podría haber sido la organización de la salida procesional de su hermandad homónima, y tal vez matriz, sevillana:

«En la noche del Jueves Santo en cada vn año perpetuamente para siempre jamás se faga proçession de penitentes desta santa cofradía [...] la qual salga de este dicho monesterio de sant agustín por la puerta prinçipal de la yglesia y ba para el ospital de nra. señora de la conçeçion y al de las bubas y a la yglesia mayor de esta çiuðad y al colegio de las güérfanas de nra. señora de la caridad y boluer[á] a este monesterio por las calles y lugares que ordenaren los ofiçiales la qual dicha proçesion salga a las dos después de media noche, y los hermanos de sangre lleuen sus tunicas blancas y çintas de san agustín con vn escudo de los que están hechos de el nombre de Jhesús. Y los hermanos de luz lleuen tunicas prietas y çintas y escudos y que todos ansí los de sangre como de luz lleuen los rostros cubiertos y descalços y los que no fueren descalços lleuen alpargates y todos guarden gran silençio en la proçesion porque vayan con más deuoçion y lágrimas sin que se den a conoçer y que en la dicha proçesion lleuen las ynsinias de la sacratísima pasión de nuestro señor por la orden que los dichos ofiçiales hordenaren».

Rastros, evidencias e indicios, pero todos ellos sólidos, que avalan que la hermandad, y desde luego los hermanos de Pasión, tuvieron un protagonismo en el desarrollo de la fe cristiana en la América española de real y verdadera importancia, y en absoluto desdeñable. ■



Reglas de la cofradía de Pasión, en el convento de San Agustín de México (1565)



CAYETANO GONZÁLEZ POR CAYETANO GONZÁLEZ

Descripción literaria de su obra cumbre: «Florilegio dedicado a las nuevas andas procesionales de Nuestro Padre Jesús de la Pasión», Sevilla 1943

Cayetano González Gómez
Orfebre

Cayetano González Gómez

La imagen de Nuestro Padre Jesús de la Pasión expresa en la escultura el más alto grado de perfección humana. Difícil de describir porque sólo los sentimientos saben percibir muy adentro toda su divina influencia. De poderlo hacer con los sentidos carnales, se diría que era el triunfo de la sencillez y la naturalidad. No admite comparación con nada porque nada hay que se le parezca. Escultura recia y viril goza sin embargo de las mayores delicadezas de línea y plásticas. Perfecta de anatomía, lo es también de técnica.

Tal es la figura para quien se ha labrado la peana que desde el año del Señor de 1943 servirá de pedestal a su grandeza. Todo, pues, ha de estar supeditado a ella; época, trazado, composición, color, materiales, etc...

En su trazado se procura que los entrantes coincidan con la posición de la imagen en el paso, de tal suerte que desde cualquier punto de vista la portentosa efigie se presente por entero a la contemplación del espectador.

Descripción del Paso de Ntro. Padre Jesús de la Pasión

La imagen de Nuestro Padre Jesús de la Pasión expresa en la escultura el más alto grado de perfección humana. Difícil de describir porque sólo los sentimientos saben percibir muy adentro toda su divina influencia. De poderlo hacer con los sentidos carnales, se diría que era el triunfo de la sencillez y la naturalidad. No admite comparación con nada porque nada hay que se le parezca. Escultura recia y viril goza sin embargo de las mayores delicadezas de línea y plásticas. Perfecta de anatomía, lo es también de técnica.

Tal es la figura para quien se ha labrado la peana que desde el año 1943 servirá de pedestal a su grandeza.

Todo, pues, ha de estar supeditado a ella; época, trazado, composición, color, materiales, etc...

En su trazado se procura que los entrantes coincidan con la posición de la imagen en el paso, de tal suerte que desde cualquier punto de vista la portentosa efigie se presente por entero a la contemplación del espectador.

Doce núcleos principales componen el conjunto, enlazados entre sí por cuerpos de menor importancia. Cuatro de ellos constituyen otras tantas capillas situadas en los centros del frente y trasera, y en ambos laterales del paso.

La capilla del frente representa el Triunfo de la Eucaristía, simbolizado por un Viril que rodean cabezas de ángeles, repujado en el fondo, y el Divino Cordero descansando sobre el libro de los siete sellos, y situado todo sobre un altar de plata cincelada. San Francisco de Asís, Santo Tomás de Aquino, San Jerónimo y San Agustín, de figuras de plata cincelada y carnes de marfil tallado, rodean adorándolo dicho altar.

Corona la capilla la imagen de María en el misterio de su Inmaculada Concepción, de madera tallada, dorada y policromada y encarnadura de marfil.

Idéntica labor y materia se emplea en las tres restantes capillas. En la correspondiente a la trasera aparece la Virgen de la Merced cobijando bajo su manto a un Rey Cristiano, a un mozo cautivo y a dos religiosos, el uno de la Orden de la Merced y el otro de la de los Dominicos, arrodillados a los pies de Nuestra Señora. El remate de la capilla lo constituye la figura de la Fe de madera tallada, dorada y policromada con caes de marfil.

Las dos capillas laterales representan: la una la Transfiguración del Señor, con las efigies de Nuestro Redentor en tan sublime monumento y las de San Pedro, San Juan y Santiago. En ambas todos los Señor van las figuras de Moisés y Uías y los intercolumnios las imágenes de San Isidoro y San Leandro.

La escena correspondiente al otro lateral representa la Exaltación de la Santa Cruz: simbolizada por una gran Cruz de plata cincelada con raiques del mismo material. A su pie,

en señal de vencimiento y desguajo, el árbol de la ciencia del bien y del mal. Cuatro figuras de plata con carnes de marfil simbolizan las grandezas y las miserias, y puestos los ojos en la bendita Cruz de Cristo esperan de ella la orientación para el gobierno y el consuelo y la alegría para sus males.

En los intercolumnios de esta escena van dos figuras de San Fernando y San Hermenegildo.

Otros cuatro núcleos o cuerpos representan escenas de la Pasión, y van cinceladas en plata. Están situadas en los laterales, y reproducen plásticamente con gran relieve la Flagelación, el Calvario, la calle de la Amargura y el Santo Entierro.

Los otros cuatro cuerpos restantes van situados en los ángulos y sirven de sustento a los faroles. Ante ellos, y sobre repisas, van colocadas cuatro figuras. Las del frente son San Miguel y San Rafael con armaduras de plata cincelada. En la trasera San Gabriel y el Ángel de la Guarda, de madera dorada y policromada.

Los faroles se han tratado de forma sencilla, sin complicaciones de líneas, y adoptan forma octogonal, con capacidad para cinco cirios cada uno.

Toda la decoración del paso obedece a traza de genuino arte sevillano y el barroco se encuentra tratado con la mesura y tacto que requiere la época de la labra de Jesús de Pasión. Arte que en los principios del siglo diez y siete conserva aún el respeto hasta las líneas clásicas del renacimiento, aunque ya su exuberancia decorativa anuncia los próximos excesos.

Natural y lógica es la imagen de Jesús, y naturalidad y lógica se ha buscado en el concepto artístico del paso, de forma tal, que sus elementos estén sometidos a la figura cumbre que preside el conjunto, y para quien fue labrado.

El color maravilloso de la plata en blanco, toda cincelada a mano, sin fundiciones ni troqueles, el marfil en su color, y las escasas notas de policromía repartidas con cautela por al paso, tendien a que no haya nada que llame fuertemente a los sentidos, no porque sea nada capaz de oscurecer la maravillosa escultura de Jesús, sino por respeto a su excelencia figura.

En todos los elementos se ha tratado de obtener la mayor perfección y finura, porque nada que rodee a Jesús de Pasión puede estar hecho con terrenal sentido ni con espíritu material y grosero.

Si Dios Nuestro Señor me ha concedido la dicha de lograr la finalidad perseguida, a su infinita bondad se debe.

Cayetano González Gómez
Orfebre

Foto: ALBARRÁN



CAPILLA DELANTERA



CAPILLA TRASERA



CAPILLA LADO DERECHO



CAPILLA LADO IZQUIERDO



Doce núcleos principales componen el conjunto, enlazados entre sí por cuerpos de menor importancia. Cuatro de ellos lo constituyen otras tantas capillas situadas en los centros del frente y trasera, y en ambos laterales del paso.

La capilla del frente representa el Triunfo de la Eucaristía, simbolizado por un Viril que rodean cabezas de ángeles, repujado en el fondo, y el Divino Cordero descansando sobre el libro de los siete sellos, y situado todo sobre un altar de plata cincelada. San Francisco de Asís, Santo Tomás de Aquino, San Jerónimo y San Agustín, de figuras de plata cincelada y carnes de marfil tallado, rodean adorándolo dicho altar.

Corona la capilla la imagen de María en el misterio de su Inmaculada Concepción, de madera tallada, dorada y policromada y encarnadura de marfil.

Idéntica labor y materia se emplea en las tres restantes capillas. En la correspondiente a la trasera aparece la Virgen de la Merced cobijando bajo su manto a un Rey Cristiano, a un moro cautivo y a dos religiosos, el uno de la Orden de la Merced y el otro de la de los Dominicos, arrodillados a los pies de Nuestra Señora. El remate de la capilla lo constituye la figura de la Fé de madera tallada, dorada y policromada con carnes de marfil.

Las dos capillas laterales representan: la una la Transfiguración del Señor con las efigies de Nuestro Redentor en tan sublime momento y las de San Pedro, San Juan y Santiago. En ambos lados del Señor van las figuras de Moisés y Elías. En los intercolumnios las imágenes de San Isidoro y San Leandro.

La escena correspondiente al otro lateral representa la Exaltación de la Santa Cruz simbolizada por una gran Cruz de plata cincelada con ráfagas del mismo material. A sus pies en señal de vencimiento y desgajado el árbol de la ciencia del Bien y el Mal. Cuatro figuras de plata con carnes de marfil simbolizan las grandezas y las miserias y puestos los ojos en la bendita Cruz de Cristo esperan de ella la orientación para

el gobierno y el consuelo y la alegría para sus males. En los intercolumnios de esta escena van dos figuras de San Fernando y San Hermenegildo.

Otros cuatro núcleos o cuerpos representan escenas de la Pasión, y van cinceladas en plata. Están situadas en los laterales, y reproducen plásticamente con gran relieve la Flagelación, el Calvario, la calle de la Amargura y el Santo Entierro.

Los otros cuatro cuerpos restantes van situados en los ángulos y sirven de sustento a los faroles. Ante ellos, y sobre repisas, van



Nuestro Padre Jesús de la Pasión en su paso en la Semana Santa de 1945

«Tal es la figura para quien se ha labrado la peana que desde el año del Señor de 1943 servirá de pedestal a su grandeza. Todo, pues, ha de estar supeditado a ella; época, trazado, composición, color, materiales, etc...»



colocadas cuatro figuras. Las del frente son San Miguel y San Rafael con armaduras de plata cincelada. En la trasera San Gabriel y el Ángel de la Guarda de madera dorada y policromada.

Los faroles se han tratado de forma sencilla, sin complicaciones de línea, y adoptan forma octogonal, con capacidad para cinco cirios cada uno.

Toda la decoración del paso obedece a traza de genuino arte sevillano y el barroco se encuentra tratado con la medida y tacto que requiere la época de la labra de Jesús de Pasión. Arte que en los principios del siglo diez y siete conserva aun el respeto hacia las líneas clásicas del renacimiento, aunque ya su exuberancia decorativa anuncia los próximos excesos.

Natural y lógica es la imagen de Jesús, y naturalidad y lógica se ha buscado en el concepto artístico del paso de forma tal que sus elementos estén sometidos a la figura cumbre que preside el conjunto, y para quien fue labrado.

El color maravilloso de la plata en blanco, toda cincelada a mano, sin fundiciones ni troqueles, el marfil en su color, y las escasas notas de policromía repartidas con cautela por el paso, tienden a que no haya nada que llame fuertemente a los sentidos, no porque sea nada capaz de oscurecer la maravillosa escultura de Jesús, sino por respeto a su excelsa figura.

En todos los elementos se ha tratado de obtener la mayor perfección y finura, porque nada que rodee a Jesús de Pasión puede estar hecho con terrenal sentido ni con espíritu material y grosero.

Si Dios Nuestro Señor me ha concedido la dicha de lograr la finalidad perseguida, a su infinita bondad se debe. ■

Natural y lógica es la imagen de Jesús, y naturalidad y lógica se ha buscado en el concepto artístico del paso de forma tal que sus elementos estén sometidos a la figura cumbre que preside el conjunto, y para quien fue labrado.



Exposición de Artes Decorativas en el Palacio de Cristal de Madrid en Mayo de 1947. Pepe Ortiz Muñoz, Luis Ortiz Muñoz, Francisco Navarro Sánchez del Campo y Pepe Ortiz Díaz delante del paso de Pasión



APOTEOSIS EUCARÍSTICO

Cayetano de Acosta y el retablo-portada de la capilla sacramental del Salvador

José Roda Peña

Catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla

El reciente tratamiento de consolidación y limpieza al que ha sido sometido el retablo-portada de la capilla del sagrario de la Iglesia Colegial del Divino Salvador de Sevilla, patrocinado por la Archicofradía Sacramental de Pasión, ha devuelto su primitiva brillantez cromática a esta obra maestra de la ensambladura rococó hispalense e hito fundamental en la trayectoria artística de su autor, el maestro entallador y escultor de origen lisboeta Cayetano de Acosta (1709-1778).

A Sevilla llegó en torno a 1728, y tras una década de producción por el momento casi ignota, se trasladó a Cádiz en 1738, donde maduró artísticamente en contacto con la amplia producción escultórica italiana –sobre todo la de procedencia napolitana y genovesa–, que se encontraba tan presente en el entorno gaditano, retornando de manera definitiva a la ciudad de la Giralda en 1750. Cultivó con similar maestría la retablistica, la talla en yeso, la estatuaria en piedra y la imaginería en madera policromada, poblando sus retablos de rocallas que aniquilan los rectilíneos perfiles de los estípites y dotando de una especial monumentalidad, sugestión dinámica y vehemencia expresiva a sus esculturas.

La edificación de la capilla sacramental del Salvador –sede canónica y propiedad de la Archicofradía del Santísimo Sacramento, cuya primitiva Regla quedó aprobada el 2 de junio de 1543– se acometió entre 1750 y 1756, estando la obra de cantería bajo la dirección de Vicente de Bengoechea. A dicho recinto se accede desde el lado del evangelio del crucero del templo colegial, sirviéndole de portada un soberbio retablo que se estrenó el 2 de diciembre de 1764, obra señera, como ya se ha señalado, de Cayetano de Acosta.



Es una obra maestra de la ensambladura rococó hispalense de Cayetano de Acosta, maestro entallador y escultor de origen lisboeta (1709-1778), que se estrenó el 2 de diciembre de 1764 y presenta una abigarrada decoración de rocallas

El referido retablo-portada está trazado obedeciendo a una idea de fachada que precede al recinto eucarístico. Este sentido de acceso lo convierte en un colosal arco triunfal que invita a ser traspasado por el fiel. Visualmente se establecen dos ejes de direcciones perpendiculares entre sí: uno horizontal hacia el tabernáculo situado en el testero de la capilla, a las plantas del Señor de Pasión, y otro vertical dirigido al baldaquino del segundo cuerpo del retablo, donde se alberga una escena de adoración latréutica.

Estructuralmente, la planta configura un arco mixtilíneo de atrevido diseño, facilitando el juego de perspectivas ilusionistas. En alzado, el retablo se compone de dos mesas de altar; un primer cuerpo dividido en tres calles, la central horadada por el vano de medio punto que da ingreso a la capilla, y las laterales flanqueadas por sendos pares de estípites; el segundo cuerpo muestra un edículo central muy profundo y dos calles colaterales; por último, el ático remata todo el conjunto con inusitado ímpetu ascensional.

Todo este dispositivo arquitectónico, en el que las formas se diluyen con matices pictóricos, queda recubierto por una abigarrada decoración de rocallas, que inunda tanto los tableros de fondo como los propios elementos constructivos. Los reflejos áureos, la matizada policromía y los haces de rayos lumínicos que se derraman desde las coloristas vidrieras hiriendo los sinuosos perfiles, acentúan la sensación de ingravidez de sus volúmenes. Por su parte, la escultura juega un papel muy destacado en la composición general, conformando un meditado programa iconográfico que enaltece el Triunfo del Santísimo Sacramento del Altar.

En la base del primer cuerpo del retablo, sobre las citadas mesas de altar, se sitúan dos tondos con los bustos de santa Lucía y santa Teresa de Jesús, generalmente ocultos por haberse colocado ante ellos las imágenes de la Virgen del Voto y san José. Este primer cuerpo se articula mediante cuatro estípites que descansan sobre otras tantas ménsulas ornadas con golpes de rocalla y angelotes atlantes. Entre tales soportes se





La obra funciona como un colosal arco triunfal con «un meditado programa iconográfico que enaltece el Triunfo del Santísimo Sacramento, donde todo el pueblo sacerdotal se postra a las plantas del Sacerdote Eterno para adorar su presencia real en las especies eucarísticas»

alzan las esculturas de bulto redondo de san Francisco de Sales y san Felipe Neri, ambos fundadores de congregaciones religiosas –salesas y filipenses– y profundos amantes del misterio eucarístico.

El segundo cuerpo se levanta sobre un quebradizo entablamento que, a la altura de la calle central, se interrumpe para dejar paso al baldaquino, verdadero foco visual hacia el cual tienden todas las líneas de fuerza del retablo. De una corona pende un cortinaje abierto que sirve de telón de fondo al majestuoso escenario donde Dios mismo es adora-

do por Moisés, Aarón, Melquisedec, un pontífice, un cardenal, un obispo y un doctor, estos cuatro últimos de problemática identificación al carecer de símbolos parlantes. En definitiva, es todo el pueblo sacerdotal, el de la Antigua y el de la Nueva Ley, el establecido para rendir culto a Yahvé y el instituido sacramentalmente por Cristo, el que se postra a las plantas del Sacerdote Eterno para adorar su presencia real en las especies eucarísticas.

Las calles colaterales de este segundo cuerpo quedan centradas por sendas tarjas arrocadas con los emblemas en relieve de un ciervo que acude a beber a una fuente y de un corazón alado coronado por un cáliz-ostensorio. Delimitan estas calles cuatro ángeles mancebos, dos de los cuales, arrodillados, sostienen filacterias de telas enrolladas donde se insertan alabanzas a Jesús Sacramentado, mientras que la otra pareja, erguida, enarbola palmas floridas. Por último, el ático queda anclado lateralmente por dos angelitos que soportan cuernos de la abundancia, al tiempo que en el centro se yergue la imponente escultura del Padre Eterno, bendiciendo entre aureolas de rayos, cuyas plantas reposan sobre cinco cabezas aladas de querubes, al par que un angelillo recoge la caída derecha de su manto y otro descarga sobre su espalda la bola del mundo fajada y rematada por la cruz, sobre la que Dios Padre apoya su mano izquierda. A los pies de esta composición, dos ángeles genuflexos recogen las manos sobre sus pechos, en señal de arrobada adoración. ■



PASIÓN EN LA LITERATURA

RAFAEL LAFFÓN, DEVOTO DEL SEÑOR DE PASIÓN

Rafael Laffón Zambrano (Sevilla 1895 - Sevilla 1978), miembro de la Generación del 27 sevillana que dedicó al Señor de Pasión uno de los más hermosos textos de la literatura cofradiera, donó a nuestra Archicofradía el dinero que generaron los derechos de autor del libro «Discurso de las cofradías de Sevilla» (1941) para costear parte del paso de plata que Cayetano González estaba empezando a cincelar en el momento de la publicación del libro.



«En verdad esta es obra de Dios, que no mía —cuentan que clama el maestro imaginero»

«La imagen aparece en la actitud de caminar. El pie derecho alza el talón e hince los dedos en la tierra. Camina. ¿Camina o va a caer? Pero la imagen de Jesús sólo dice ternura»

En el nombre de Juan Martínez Montañés, maestro escultor de imaginería —a quien dicen «El dios de la madera»— comenzamos estas prosas que alaban la imagen inefable del Jesús de la Pasión.

Ahí está la «prodigiosa hechura» del Jesús, como en medio de una dulce aura de memorias devotas. No hay mayor elogio que esta invitación: contempladla. Y no vale otra crítica que la contemplación y luego el «sí» de las llanas afirmaciones del cristiano.

Montañés es autor del Cristo de «Los Cálices», uno entre los cuatro Crucificados ejemplares del acervo genial de Sevilla: el Santo Cristo de la Conversión, el



imponente Crucifijo de la Merced y aquel padrón sin tasa de la muerte, Cachorro, de Triana; Montañés gubía y estofa imágenes de la Dolorosa, de la Inmaculada, de Santos penitentes, que se obliga a entregar «bien fechos y acabados en toda perfección». Produce con amor y alegría —alegría ingenua de fe—; mas luego anda desabrido en tratos de reales y maravedises —pleitos de «menorías» y otros pormenores—, con veedores y alamines y la gran clientela de cofrades, de caballeros donantes, de abadesas, de capitulares y de cabildos de todas las Españas y sus Indias.

En aquel sereno recogimiento de sus casas de la calle de la Muela —en donde crece y se adoctrina una prole piadosa y de limpia generación—, Montañés prosigue sus obras y sus días. La primera esposa, muere... Los hijos —¡ay!—, y los años se van... Aunque aún le queda este suave Sol en las bardas, del mucho amor y las gracias de Catalina niña —dice tiernamente—, «que nos hace compañía y que tenemos hembra en el siglo». El maestro va entallando con amor el leño armónico, vena a vena y «sin alzar mano». Y así un día mejor queda ante sus ojos acabada la imagen de un resignado, buen Jesús, cruz al hombro: el Jesús de la Pasión.

«Del fondo de los ojos —
transcendida a los senos del
alma—, quedó allí en la vibración
profunda de una luz increada:
vasta armonía de inextinguibles
soles y de palabra eterna»
«La imagen del Jesús de la
Pasión es ya tan sólo ensueño
de amor, de dolor, de divinas
hipérboles. Como el místico
portugués ha cantado: «Vida
sin cuerpo... ¡sólo Vida!»»



Luego a Montañés, desde ese día, no le queda ya más que admirar y admirar. En verdad esta es obra de Dios, que no mía —cuentan que clama el maestro imaginero.

En las encrucijadas cuantiosas de voz y vulgo intencionado, posan las andas doradas de la Cofradía. Y allí «están» un momento magnífico, magistrales, redondas y plenas, tal que un racimo ingente de viñas de parábola. Hay para los oros un último rayo del Sol exuberante.

En las andas, la imagen del Jesús de la Pasión camina callada efusión de su ternura, y se agobia, y se agobia todavía más.

La imagen aparece en la actitud de caminar. El pie derecho alza el talón e hinca los dedos en la tierra. Camina. ¿Camina o va a caer? Pero la imagen de Jesús sólo dice ternura.

Ternura. El pavonado tornasol del cielo de la tarde se va haciendo tierna claridad desvaída en el crepúsculo. La luz se apaga y se enfría. Abren sus poros sutiles los aromas. Ternura difusa por doquier.





Jesús lleva a un hombre y a un Dios. La unión hipostática del ser de Jesús es obra inverosímil de ternura.

La imagen del Jesús de la Pasión aparece en actitud andante. Jesús marcha o semeja que va a caer porque camina hacia un fin inconcebible de alcanzar. Ternura del alma de Jesús.

La pirámide se alza sobre el vértice enhiesta,

gira el círculo en torno de un centro que no es centro,

y el ojo que se daba placentero a la fiesta ya no halla luz, el ojo mira ya por de dentro.

La ofensa es laude: «Ufanos al mal sin resistencia y a la mano que hiere la mejilla brindemos».

Por la llaga armoniosa que imprime la violencia ya os conocen... El Pórtico, no obstante, y Akademos...

En el aire celeste —traspasado de la dura flecha de las golondrinas—, que tiernamente se anega de la hora declinante, la imagen del Jesús de la Pasión se va nimbande de una tierna claridad láctea y pura. ¿Radiación prelunar del cielo del crepúsculo o radiación del alma tierna de Jesús?

Ternura. Ternura del pecho blando de las palomas, de las rosas tiernas de las auroras y los atardeceres; ternura de la lágrima y la sonrisa; ternura de la caricia suave de una mano en la frente y de una mano amiga en otra mano; ternura de las voces entrañables de las madres y de las trémulas voces de los ancianos y de los niños... Ternura.

La imagen de Jesús de la Pasión remonta por gracia de Dios y obra del maestro imaginero, la cumbre enrarecida de todas las perfecciones. Pero lo perfecto, en sí mismo se consume y acaba porque llena su fin...

Anochecer de abril en las encrucijadas de Sevilla. ¿Está aún aquí el Jesús, cuando la luz se ha ido? ¿Gozamos todavía de la presencia táctil de «la forma»?

El Sol traspuso hacia otros horizontes. También la imagen del Jesús de la Pasión —casi borrada ya en el postrero alentar del día—, viene a amanecernos a otros recónditos hemisferios que no sojuzgan los sentidos. Del fondo de los ojos —transcendida a los senos del alma—, quedó allí en la vibración profunda de una luz increada: vasta armonía de inextinguibles soles y de palabra eterna.

La imagen del Jesús de la Pasión es ya tan sólo ensueño de amor, de dolor, de divinas hipérboles. Como el místico portugués ha cantado: «Vida sin cuerpo... ¡sólo Vida!». ■



UNA BRÚJULA EN EL ALMA QUE SIEMPRE APUNTA AL SALVADOR

Miguel Ángel Toledo y José Ramón Fernández
Hermanos de Pasión residentes en Bruselas

Es una tarde gris de otoño en Bruselas. José Ramón y Miguel Ángel han quedado para almorzar en un pequeño restaurante de la *Rue Archimède*, regentado por un viejo inmigrante sardo, a dos pasos de la sede de la Comisión Europea. Con sus ristras de banderas empapadas por la lluvia y de parapetos de contención desplegados por la policía, el *Quartier Leopold* se prepara para el inminente encierro de los jefes de Estado y de Gobierno en una enésima cumbre que certificará, una vez más, el vértigo de la vieja Europa ante las mutaciones del orden mundial y la aceleración de la historia.

Envuelta en el trasiego de vinos y platos del día, entre mesas con acentos de toda Europa, la conversación sobrevuela la rabiosa actualidad europea, planea sobre afanes profesionales y aventuras familiares, y termina aterrizando inevitablemente en la tierra firme de las raíces, donde todo empieza, y siempre acaba: Sevilla, el Salvador, el Patio de los Naranjos... Nuestra Madre y Señora de la Merced y Nuestro Padre Jesús de Pasión. Y así surge este diálogo al alimón entre hermanos sobre las cosas de vivir la fe y la Hermandad cuando se vive lejos...

Miguel Ángel: «... *pero el corazón latiendo a ritmo de Jueves Santo...*»

José Ramón: «... *y con la mente puesta en la gente que amas...*»

Miguel Ángel: «... *así en la tierra como en el cielo...*»

José Ramón: «... *Amén*».

Miguel Ángel: «... *Uff, cuantas cosas, José. Siempre digo que uno nunca se va del todo de Sevilla. Uno se va con una maleta, pero el ruan y el abacá, la sangre y la tierra que hemos pisado se queda. Y cuando llega la Cuaresma, aunque estés a diez mil kilómetros, algo se despierta dentro. No sabes si es el alma o la memoria, pero te llega ese olor a cera y a azahar, como si el Señor te llamara desde lejos, aunque en realidad nunca deja de llamarte. Es como tener una brújula en el alma que siempre apunta al Salvador*».

José Ramón: «*No sé si esa brújula está en el alma, en la memoria... o en el corazón. Pero sé que apunta directo al Sur, a nuestro lugar en el mundo. Es un pulso íntimo y rebelde que se rige por un calendario propio que no atiende a razones ¿no te parece? El mío hiberna discreto, a menudo en silencio, demasiado escondido en el fragor de nuestros egoísmos, empeños y obligaciones, asediado por la usura del tiempo, aplacado por la inquina de la rutina y el olvido. Pero entonces, con una precisión de metrónomo, se reactiva inexorable con los primeros atisbos de la primavera. Y vuelve a latir bajo la herida profunda que el puñal templado de la memoria trabaja en nuestros recuerdos: una tarde de marzo en familia, siempre la familia, en la Plaza del Salvador; el azahar despunta en los naranjos; el Señor nos espera en la Sacra-*



mental; se nos queda el tiempo congelado; la insidia del invierno tiene en Sevilla los días contados».

Miguel Ángel: «A mí, estando lejos, la fe se me vuelve más silenciosa. Aquí no hay cultos ni convivencias, ni esa rutina de Hermandad que te sostiene sin darte cuenta. Pero hay oración, y hay memoria. Notas Su presencia en cosas pequeñas: una foto del Señor en el escritorio de la oficina, la medalla que cuelga del cabecero de la cama. Aquí la fe se hace más íntima. Aprendes que el Señor no se quedó en El Sal-



Miguel Ángel: «Siempre digo que uno nunca se va del todo de Sevilla. Uno se va con una maleta, pero el ruan y el abacá, la sangre y la tierra que hemos pisado se queda. Y cuando llega la Cuaresma, aunque estés a diez mil kilómetros, algo se despierta dentro. No sabes si es el alma o la memoria, pero te llega ese olor a cera y a azahar, como si el Señor te llamara desde lejos»



José Ramón: «Es un pulso íntimo y rebelde que se rige por un calendario propio que no atiende a razones ¿no te parece? El mío hiberna discreto, a menudo en silencio, demasiado escondido en el fragor de nuestros egoísmos, empeños y obligaciones, asediado por la usura del tiempo, aplacado por la inquina de la rutina y el olvido»

vador, sino que viaja contigo. Está en tus hijos, en tus dudas, en las alegrías y en los días torcidos. Y cuando piensas que no puedes más, cuando los miedos se renuevan con la distancia y con el paso del tiempo, basta con recordar Su rostro para volver a encontrar calma...».

Los dos hermanos se dan un respiro para brindar con una copa de vino. Y ahora rien porque, rodeados de un variopinto paisanaje de eurócratas de altos vuelos, los dos saben que están pensando exactamente en lo mismo:

Miguel Ángel: «¿Y no encuentras difícilísimo explicar todo esto aquí? Con tanta gente de todas partes, cada uno con su cultura, su religión, su historia... ¿Por dónde empiezas? ¿Cómo le explicas a un polaco católico, a un holandés ateo o a un alemán protestante que uno espera todo el año a que llegue de nuevo el momento de echar a andar detrás de una imagen de madera, cubierto con túnica y antifaz, en perfecto silencio?

José Ramón: «Pues tirando de paciencia... Un buen amigo, guiri él, y agnóstico impecable, me preguntó qué es la Hermandad de Pasión para mí. Pues mira, es mi «escuela de vida» – le dije enfatizando las comillas con los dedos, como poniéndole unas banderillas, a ver si de paso conseguía templar un poco la suerte. Si algo tienen en común los paisanajes que he podido frecuentar por esos mundos de Dios es la extraordinaria fuerza de la religiosidad. Es universal, penetra las culturas, conforma las costumbres, cohesiona la comunidad y pauta la vida de sus gentes. Es en la tradición de esas romerías y procesiones religiosas donde, de la mano de sus mayores, los jóvenes descubren la trascendencia, el mundo y se inician en el arte de vivir, aprendiendo a practicar las enseñanzas de la fe y la caridad, contribuyendo a su comunidad como miembros cabales. Y a perpetuar la tradición, preservando y transmitiendo el legado recibido. ¡Una escuela de vida!» Pues eso... –le dije a mi amigo–; Pasión, en mi tierra y en familia, es mi escuela de vida. Y en régimen de formación continua...

Miguel Ángel: «Pues bendita paciencia la tuya JR. Es que lo nuestro no se explica con teorías. Es una fe que se toca, que se huele, que se vive con todos los sentidos. En un sitio como Bruselas, tan plural, uno aprende que la fe no necesita justificarse: basta con mostrarla con naturalidad. Y cuando enseñas una foto del Señor de Pasión o de la Virgen de la Merced y ven la emoción en tu cara, ya no preguntan más. Porque la devoción, cuando es sincera, se entiende en cualquier idioma. Eso sí, como a todas las cosas importantes, la fe y la devoción hay que cuidarlas. Mira, para mí ser hermano de Pasión viviendo lejos es como cuidar una llama en medio del viento. Cuesta mantenerla viva. Pero alumbrando igual... o incluso más. Siempre queda ese fuego débil y zigzagante alumbrando tu vida, tu alma y la de aquellos que te rodean. Es casi tan difícil como mantener el cirio encendido saliendo por la Puerta de Palos de la Catedral, aunque bueno tú eso no lo sufres porque eres de cruz al hombro (ambos rien). Ser hermano de Pasión desde lejos te obliga a acostumbrarte a rezar



Miguel Ángel: «Cada vez que vuelvo a Sevilla, lo primero que hago es pasarme por la Capilla Sacramental. Y es cuando siento que todo se recoloca, que se cierra mi círculo vital. Allí sentado, rezando ante el Sagrario y levantando la mirada de vez en cuando para ver el rostro del Señor y de Su Madre, pienso: 'Ya estoy en casa'»

sin pasos ni cera. Los sevillanos tenemos la bendita costumbre de vivir la fe con los cinco sentidos, la verdadera religiosidad popular. Esa manera nuestra de creer tan física. Aquí, sin embargo, estás obligado a vivir una fe ascética, basada en la disciplina interior, la sobriedad y el esfuerzo espiritual. Es una espiritualidad profunda vivida desde la necesidad de encontrarte con el Señor, a diferencia de Sevilla, donde se tiene la suerte de que el Señor sale a tu encuentro, te lo «cruzas» por las esquinas».

José Ramón: «Bueno, es que la distancia tiene sus cosas buenas. Y la cercanía también tiene sus paradojas: cuántas veces nos decimos que los tesoros se aprecian menos cuando los tienes ahí al alcance de la mano que cuando los añoras desde lejos. Yo intento mantener a raya las distancias a base de escapaditas a Sevilla para disfrutarlas con la familia y que – adivina- casi siempre pasan por mi lugar en el mundo, cuyo epicentro se localiza, sin lugar a dudas, en el Salvador. Y el Boletín es un pellizco entrañable en la conciencia cuando la mañana menos esperada aparece en el buzón. Y ahora las redes sociales nos acercan a la vida de nuestra Hermandad y a la extraordinaria labor de la Fundación asistencial, que nos permite a todos y cada uno de los hermanos aportar nuestro granito de arena tangible y concreto, practicar el amor al prójimo que el Señor de Pasión nos invita seguir, y sentir vivo nuestro compromiso de hermanos».

Miguel Ángel: «Es verdad. Cada vez que vuelvo a Sevilla, lo primero que hago es pasarme por la Capilla Sacramental. Y es cuando siento que todo se recoloca, que se cierra mi círculo vital. Allí sentado, rezando ante el Sagrario y levantando la mirada de vez en cuando para ver el rostro del Señor y de Su Madre, pienso: «Ya estoy en casa». No es solo paz, es hogar. Es ver a mis hijos jugando en el Patio de los Naranjos del Salvador, corriendo entre columnas, sin saber todavía la hondura del lugar donde están... y recordar lo que me enseñaron: que el mejor rincón para descansar en Sevilla es frente al Señor y a Su Madre, en la Capilla Sacramental del Salvador. Los que



hemos tenido el privilegio de sentarnos un rato frente al Señor, en esa capilla silenciosa donde la luz oblicua se posa sobre Su espalda curvada, sabemos que no hay mejor rincón en el mundo para volver sosteniendo la mano de los tuyos».

José Ramón: «¡Ahí está, nuestro lugar en el mundo! ¿Qué más se puede decir? Lo que fui incapaz de explicar a mi amigo, y menos en inglés, es lo que se vive por dentro, donde quiera que nos encontremos, cuando se acerca esa cita anual con nuestra historia y con el Señor de Pasión y su Madre y Señora de la Merced, que es nuestra Estación de penitencia del Jueves Santo...».



Miguel Ángel: «Recuerdo que hace unos quince años, cuando vivíamos en Hispanoamérica, mi mujer y yo no pudimos viajar a Sevilla por Semana Santa. Como el Viernes Santo era festivo, decidimos aprovechar y escaparnos a la playa con un grupo de amigos. Y no a cualquier playa, sino a una de esas del Caribe que parecen sacadas de un catálogo de agencia: arena blanca, agua turquesa, cocos y hamacas por todas partes. Todo pintaba perfecto... menos mi cabeza, que estaba a más de seis mil kilómetros, en la rampa del Salvador. Mientras mis amigos disfrutaban del mar y del ambiente distendido, yo solo pensaba en mi túnica y mi esparto, olvidados en el armario de casa, como si me estuvieran esperando con reproche. Después de asistir a los Santos Oficios en una pequeña parroquia del pueblo, volví al hotel, miré a mi mujer con solemnidad y le dije: «Te juro que nunca más dejaré de estar un Jueves Santo en Sevilla». Ella me asintió con ternura. Mis amigos sin embargo me miraron con extrañeza».

José Ramón (ríe): «Pues mira que tiene su mérito estar rodeado de palmeras y pensar en la rampa del Salvador...¿Y estás cumpliendo tu promesa?»

Miguel Ángel: «¡Digo!, lo intento lo mejor que puedo. Porque cuando se abren las puertas del Salvador y sube por esa rampa el indescriptible murmullo de la plaza, te cubres con el capirote y oyes ese primer «¡A esta es!», se borra todo: los vuelos, el cansancio, la distancia. Solo quedas tú, el Señor, y ese silencio que suena a eternidad. Y entiendes que no importa cuántos kilómetros haya entre tú y el Salvador. Porque el Señor de Pasión está contigo siempre. Y cuando piensas que la distancia duele, miras a la Virgen de la Merced, y su mirada te recuerda que la fe también se vive en la espera...».

José Ramón: «...y en la Esperanza, y en la memoria imborrable de los sentidos, los tiempos, y los gestos inmutables que, con una precisión milimétrica, se repiten

José Ramón: «...y en la Esperanza, y en la memoria imborrable de los sentidos, los tiempos, y los gestos inmutables que, con una precisión milimétrica, se repiten todos los Jueves Santo: el gusanillo que nos ronda el estómago —y otros rincones del alma— en la vigilia de ese compás de espera sagrado en torno a una fuente de torrijas en la mesa camilla...»



todos los Jueves Santo: el gusanillo que nos ronda el estómago -y otros rincones del alma- en la vigilia de ese compás de espera sagrado en torno a una fuente de torrijas en la mesa camilla, con el pebetero de incienso prendido toda la tarde, rodeados de las túnicas de ruán negro colgadas de la puerta del salón, con la marcha «Soleá dame la mano» sonando en el tocadiscos...; el abrazo del rezo del Padrenuestro emocionado con el que don José Ramón, padre y maestro, cose al corazón de sus hijos la urdimbre de cariño de los hilos de familia que unen a los vivos con los vivos, y a éstos con los que ya nos miran desde el Cielo...; el viejo escudo mercedario desgastado del abuelo Juan en mi antifaz; los andares de pasos impacientes de mis hermanos bajo la túnica, con muchas generaciones caminando sobre nuestros pies, antorchas de amor y orgullo cruzando el puente en silencio, camino del Salvador...; el reencuentro y los abrazos con los hermanos de tramo en el Patio de los Naranjos; la tertulia improvisada, ecos de siglos, de todos los Jueves Santos: - ¡Agua? - Qué va. Pronóstico reservado... Cuántas cosas Miguel...».

Miguel Ángel: «*La Virgen de la Merced, como buena madre, es la que nos guarda el sitio cuando no podemos estar; José. Cuando la miro, recuerdo por qué vuelvo cada año y, por qué, desde hace casi treinta años, la acompaño el Jueves Santo*».

Ambos callan ahora y apuran el café con la sonrisa preñada de una complicidad habitada por la memoria viva de los mayores que ya se fueron y por el rastro de vivencias, con tantos buenos momentos y otros no tan buenos, que el paso de los años ha ido echando a la mochila de sus vidas. Agradecidos y abrumados siempre por el amor infinito del Señor de Pasión que, abrazado a su cruz, sigue siempre presente, animándoles a seguir el camino de la Esperanza.

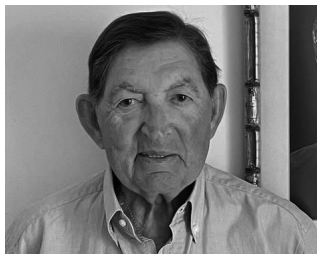
Ya en plena calle los dos se dirigen hacia el Rond-point Schuman, un ajeteo de funcionarios europeos enchaquetados que caminan apresurados entre la Comisión y el Consejo consultando en sus móviles frenéticos las enmiendas a proyectos de estrategias y directivas que volverán a poner a Europa en órbita - aunque no se sabe bien del todo en cuál de ellas. Ajenos al curso crítico de los acontecimientos mundiales, los dos hermanos se funden en un abrazo fraternal, breve y sincero, y se despiden con la certeza de saberse afortunados. ■



OBITUARIOS

- D. Mauricio Abad González, Hermano Benemérito
D. José Manuel Aguado de los Reyes
Dña. Laura Babío Sánchez, miembro de la Juventud
Dña. Juana Caballero Gómez
D. Juan José Cansino de la Rosa
Dña. Antonia Falquina Arnosa
D. Manuel Fernández Luna, miembro
de la Comisión de Economía y
Cumplimiento de la Junta Consultiva
D. Francisco Fernández Núñez
D. Ramón Fernández-Palacios Peironcely
D. Manuel Fernández-Piedra Cejas
Dña. María Pilar Jiménez Sáenz,
miembro de la Comisión de Caridad
D. Rafael Galisteo Domínguez
D. José Antonio Moreno y Martínez de Azcoytia
Dña. María del Carmen Pacheco Guzmán
D. Ignacio José Pérez Franco, miembro
de la Comisión de Pastoral, Formación y
Evangelización de la Junta Consultiva
D. Diego Manuel Salvador-Almeida Reyes
D. Francisco José Sánchez de Medina Rivero
D. Juan Ignacio Varela Fernández
D. Martín Salvador Zabala y Morales. ■





Sr. D. Mauricio Abad González,
Hermano Benemérito
de la Archicofradía

Insigne y ejemplar hermano y devoto del Señor de Pasión, propietario del tradicional comercio Casa Velasco y referente padre de una familia vinculada a la Hermandad por varias generaciones. Desde el profundo cariño y grata memoria, le recordamos en su frecuente presencia en los cultos y misas semanales, en su mirada devota al Señor al que siempre contemplaba como la primera vez, y elevamos nuestra oración por su alma, dando gracias a Dios por su vida, su entrega y su testimonio. Descanse en paz.



Sr. D. Manuel Fernández Luna,
profesor de Economía Aplicada
de la Universidad de Sevilla
y miembro de la Comisión de
Economía y Cumplimiento
de la Junta Consultiva



Sr. D. Manuel Fernández-
Piedra Cejas



Sra. Dña. María Pilar
Jiménez Sáenz, miembro de
la Comisión de Caridad



Sr. D. Ignacio José Pérez
Franco, miembro de la
Comisión de Pastoral,
Formación y Evangelización
de la Junta Consultiva



Dña. Laura Babío Sánchez
Por Cayetana Babío Sánchez

Laura, mi hermana, mi alma gemela, qué duro es vivir sin ti. Han pasado unos meses y me cuesta encontrar las palabras, es muy grande el shock que tengo. «La niña de la eterna sonrisa» es de las frases que más he escuchado estos meses. Has dejado huella en mucha gente, huella de la buena, sobre todo en mí. Cualquiera que te conocía estará de acuerdo conmigo en que tenías mucha bondad y siempre tenías una sonrisa para todos, aún sabiendo que tenías días malos, y eso es algo admirable. Caías bien a todo el mundo, te reías a carcajadas por todo, tenerte al lado lo hacía todo más fácil. No me he reído ni me reiré con nadie como lo he hecho contigo. Has sido mi compañera de aventuras y mi compañera de vida. No puedo negar que me he enfadado con la vida, es difícil de creer y asimilar que se haya ido para siempre tu hermana y mejor amiga con la que has pasado toda tu vida siendo uña y carne,

«Yo soy la
resurrección
y la vida:
el que cree en
mí, aunque haya
muerto, vivirá;
y el que está vivo
y cree en mí,
no morirá para
siempre»

(Juan 11, 25-26)



a los 25 años de edad, teniendo tanto por vivir. Ha sido y seguirá siendo muy complicado. Cuando todo pasó esperaba en mi vientre a mi hijo, tu ahijado. No he visto a ninguna persona tan ilusionada como lo estabas tú, nunca olvidaré cuando te lo conté y fuiste un mar de lágrimas; aún no había ido a ninguna ecografía y ya le habías comprado regalos. Y tampoco olvidaré que la primera ecografía fue a tu lado. Ahora que tengo al niño conmigo, me cuesta tanto vivir esto sin ti, que ojalá despertara de este sueño tan agri dulce. Ojalá pudieras ver cómo crece y cómo ha revolucionado nuestra casa. Siempre le hablaré de ti y le contaré todas nuestras aventuras, nuestros viajes, nuestras risas, nuestros planes juntos. Me va a costar tanto viajar de nuevo sin ti.

Y nuestra querida Hermandad; tenemos tantos recuerdos allí. Fuiste tú la que hizo que me acercara y la que me insistía en ir a montajes, limpieza de plata, fundiciones, misas..., en todo lo que se pudiera ayudar ahí estabas. Han sido unos años muy bonitos y es-

peciales, en los que nos hemos rodeado de gente increíble y hemos vivido momentos maravillosos que sé que siempre llevarás contigo. Estoy tan agradecida por el cariño y el trato que nos han tenido siempre, y de cómo me han ayudado ahora que no estás.

Siempre queriendo ayudar a la gente y siempre pendiente de todos, así eras. Me siento muy orgullosa de poder decir que eres mi hermana mayor, la que me llevaba de la mano hasta mi clase en infantil, la que me ha protegido y defendido por encima de todo. Me va a costar muchísimo vivir sin ti, con todos los planes que teníamos. Lo sabes de sobra, pero en marzo una parte de mí muy grande se fue contigo. Nos haces mucha falta a papá, mamá y a mí. Gracias por estos 24 años juntos. Dale un beso a la abuela Laura y a nuestro amigo Ramón de mi parte, espero que te estén cuidando allí arriba. Que el Señor de Pasión te cuide y te tenga siempre en su gloria.

Te quiere, tu hermana Cayetana. ■





«FAMILIAS DE PASIÓN» la Hermandad vivida en familia

Luis Rubio Pavo
Contador y Coordinador de la Comisión de Comunicación

Desde que el pasado mes de junio de 2025 la Archicofradía Sacramental de Pasión pusiera en marcha la iniciativa «Familias de Pasión», la vida de la Hermandad ha encontrado un espacio privilegiado para celebrarse en torno al hogar, la fe compartida y la memoria familiar. La propuesta parte de una convicción esencial: la familia es el primer lugar donde se transmite la fe y la devoción, donde nacen los valores que sostienen la vida cristiana y la pertenencia a la Archicofradía.

Cada viernes, las familias que participan viven un programa que une oración, culto, formación y convivencia: recepción y visita a la casa de hermandad, rezo del Santo Rosario, Misa de Hermandad y convivencia en el local de la Plaza de la Pescadería. Esta invitación permite que cada familia comparta una celebración muy especial junto al Señor de Pasión y Nuestra Madre y Señora de la Merced, desde la oración y participación en la eucaristía, el conocimiento del patrimonio y la historia de la hermandad, y la fraternidad y pertenencia a la misma.

Familia Jiménez Bellón

La iniciativa se abrió públicamente el 5 de octubre de 2025 con la participación de la familia Jiménez Bellón, cuyos vínculos con Pasión se remontan al siglo XIX. Su presencia inauguró el espíritu que caracteriza al programa: celebrar la propia historia familiar, rezar por quienes nos precedieron y dar gracias por la fe transmitida de generación en generación. Su participación marcó un inicio cargado de simbolismo y memoria.



Familia Fernández

El 18 de octubre de 2025, la iniciativa recibió a la familia Fernández, cuya vinculación con la Hermandad también se remonta al siglo XIX, cuando Pedro Fernández Díaz llegó desde Asturias para establecerse en la collación del Salvador. Desde entonces, siete generaciones han mantenido viva su devoción a Jesús de la Pasión y a la Virgen de la Merced. Su participación fue un bello testimonio de continuidad familiar y de cómo la fe heredada se convierte en un auténtico patrimonio espiritual que atraviesa el tiempo y los hogares.



Familia Maza Burgos

Posteriormente, el 10 de noviembre de 2025, la familia Maza Burgos celebró su jornada dentro de «Familias de Pasión». Su testimonio de agradecimiento refleja la esencia del programa: una vinculación que nació con la llegada del padre a Sevilla y su amistad con Juan Fernández, y que terminó arraigándose en toda la familia. Hoy, la Hermandad está presente en sus hogares, y el encuentro —con más de sesenta familiares reunidos en la Misa de Hermandad— fue para ellos un momento profundamente emotivo, vivido con gratitud y unidad. ■



NOTICIAS JUVENTUD

El curso pasado se hicieron diversas actividades de convivencia, deportivas, de oración... Tras un análisis del curso entre los jóvenes, se ha llegado a la conclusión de la necesidad de dar voz a todos los jóvenes y por ello se ha realizado una reorganización de la Juventud. Se han dispuesto diferentes grupos de trabajo cuya misión es fomentar la participación en la hermandad. Este curso pretendemos mantener aquellas actividades necesarias que han funcionado, y realizar algunas nuevas bastante interesantes, actividades hechas por jóvenes y dirigida por jóvenes. Es por ello que te invito a informarte entrando en el grupo de WhatsApp o pidiendo información mediante un correo a juventud@hermandaddepasion.org. Las actividades que se plantean para este curso son las siguientes:

- Oración para los jóvenes con las imágenes antes de los cultos (besamanos, besapié y adoración)
- Una vez al mes, formación específica para la juventud en el local de la Plaza de la Pescadería, en un ambiente distendido en el que todos puedan hablar y participar.
- Actividades deportivas, como partidos de fútbol, torneos de pádel...
- Peregrinación en verano. Este verano de 2026 se realizará el Camino de Santiago.
- Convivencias de juventud, ya sea dentro o fuera de la hermandad.

Es importante estar al día con las redes sociales y los canales de la hermandad, donde se indicarán las diversas actividades y cambios que se realicen. Finalmente, dar la enhorabuena a Guillermo Benito García, quien ha sido designado este año como meditador. ■

DIPUTACIÓN MAYOR

Se informa a los hermanos que la comunicación relativa a la organización de la Estación de Penitencia del próximo Jueves Santo 2 de abril de 2026 se publicará en enero a través de los diferentes medios de comunicación de la hermandad.

Aunque en ella se informará con detalle sobre los plazos, horarios y norma generales para la expedición de la papeleta de sitio, anticipamos las fechas previstas:

Petición de reservas de insignias:

Del 26 de enero al 6 de febrero de 2026

Publicación de la asignación provisional de insignias:

9 de febrero de 2026

Publicación de la asignación definitiva de insignias:

12 de febrero de 2026

Reserva de Papeletas de sitio por internet:

De 16 de febrero al 1 de marzo de 2026

Reparto presencial de papeletas de sitio:

Del 9 al 12 de marzo y del 17 al 19 de marzo de 2026. ■



SECRETARÍA

Se informa a los hermanos que pueden actualizar sus datos personales a través del correo secretaria@hermandaddepasion.org

No obstante, se recuerda que la Archicofradía cuenta con una herramienta que facilita la interacción y la gestión de todos sus miembros.

Se trata del PORTAL DEL HERMANO de la Hermandad de Pasión. Dicho portal se encuentra operativo en el enlace siguiente:

<https://portaldelhermano.pasionsevilla.ghercof.com>.

También se puede acceder a través del enlace que se encuentra en el menú principal de la web de la Archicofradía.

Su uso y funcionalidad es muy intuitivo y sencillo. Es importante recordar que todo aquel hermano que desee registrarse en el mismo debe haber comunicado a la secretaría de la Hermandad su dirección de correo electrónico actualizada. Solo cuando su correo figure en la base de datos se podrá solicitar el acceso.

La plataforma ofrece distintos aspectos de índole administrativo o económico, pudiéndose actualizar desde la misma tanto los datos personales como la domiciliación bancaria de la cuota e incluso pagar recibos a través de nuestra pasarela de pagos.

Os invitamos a registraros y confirmar que el correo electrónico y los datos facilitados son correctos, completando los que falten o sean incorrectos. ■



TESORERÍA

Gestión de recibos pendientes en el Portal del Hermano

Recordamos que los hermanos de la Archicofradía cuentan con una herramienta digital a su disposición el Portal del Hermano:

<https://portaldelhermano.pasionsevilla.ghercof.com>

Además, la plataforma también se puede consultar desde el teléfono móvil, con la posibilidad de descargar las aplicaciones de la Hermandad de Pasión a través de Google Play o App Store (para Android o IOS).

Igualmente recordamos que en dicho portal puede accederse a la consulta de posibles recibos pendientes, sea cual sea la modalidad de pago elegida, así como domiciliar por banco su pago o abonarlos, lo cual facilitaría las gestiones en el próximo reparto de papeletas.

Existe a vuestra disposición más información sobre su uso y solicitud de acceso en el enlace:

<http://www.hermandaddepasion.org/noticias/portal-del-hermano-de-pasion/> ■





La luz te va buscando la cintura,
te borda los encajes del pañuelo
tomando en consonante ese señuelo
que tiendes para hacerme el alma pura.
La luz en ese pecho es mi dulzura,
la calma descubierta en ese velo
que cubre, sin cubrirte, mi desvelo:
buscarte es el encuentro y la ternura.
La luz que ahora brilla en tu corona
destruye la verdad de la razón.
Contigo la Verdad es sinrazón
que el Hijo en su mirada me razona.
Pasó la luz de Dios por tu persona
dejando estremecido el corazón.

Francisco Robles

